

may, que uno de viles en su oficio de una amistad verdadera, que no aun con-
venia con el P. Ambrosio, que ella le ha de llegar hasta aquel punto, en que
el Amigo debe de dar mano a todo lo que se le ofrece de su corazon a favor de su amigo;
que acaso aun en este supuesto dexo de ser Desiderio nuestro intimo ami-
go. No Anna Mataró, antes bien para acreditar q. lo era, asi; dió
nuevos y nuevos comentarios, y nueva eficacia a los officios de su ministerio. A es-
te fin concertó con su laudada Felicidad sus mismos exemplares de su virtud; pa-
ra q. asi se conservasen, y para q. se imitasen. Desejó q. se imitasen
su vida, y un exemplar muy poderoso para q. se imitasen a la imitacion de
su exemplar, como decia el P. Ambrosio hablando de otro, promoviese
todo nuestro bien, y felicidad.

Els sermons manuscrits del caputxi

Fra Ramon de Barcelona

(1778-1820)

Entre la documentació patrimonial de la família Mates que es conserva al *Museu-Arxiu de Santa Maria de Mataró*, hi ha un conjunt de sermons manuscrits de finals del segle XVIII i inicis del XIX. Centenars de pàgines que va escriure un predicador viatger, la gran majoria sense data ni localització del lloc on va llegir el sermó. Tot i les poques referències hi ha una certa cronologia dels viatges, que van de l'any 1778 al 1820: 1778 (Bagà), 1779 (Bagà), 1779 (Mataró), 1780 (Igualada), 1781 (Igualada), 1785 (La Geltrú), 1786 (Llavaneres), 1790 (Garriguella), 1791 (Olot), 1792 (Olot), 1794 (Terrassa, Tarragona), 1795 (Solsona), 1806 (Lleida), 1820 (Barcelona), i sense data passa per Manresa i Valls.

Qui els va escriure ho sabem perquè entre els sermons, tots anònims, hi ha el sobre d'una carta dirigida a «*Ramon de Barcelona, predicador caputxí. Granollers*», que observant la regla franciscana original es dedicava a la predicació i la tasca pastoral. Consta el seu trànsit tot caminant el territori català, i el trobarem seguint les festes religioses del calendari catòlic exercint el seu ofici. El «*Llibre de Òbits dels religiosos Caputxins de esta província de Cathalunya*» parla dels membres de l'ordre que varen morir ajudant a les víctimes de l'epidèmia de pesta. Entre ells, el «*P. Ramón de Barcelona, Predicador, vestido en 30 de abril de 1798.*

Murió en 20 de octubre de 1821.»

En quant a Mataró, ciutat en la que predica l'any 1779, en consten tres: «*Sermó de S. Maria Magdalena de Mataró*», «*Sermó de San Desiderio Màrtir Mataró*», «*S. Feliciano de Mataró*».

Sermo de S. Maria Magdalena de Mataró

6 Dilexit multum. Luc. cap 7.

Magdalena; aquella muger poderosa del Pueblo de Israel, Señora del Castillo de Magdalo en la Provincia de Galilea, Hermana de Lazaro y Martha, é hija de Sito, y Lucania, segun S. Antonino; Esta era justamente la muger prevista en los decretos de la eternidad, para oír de la misma boca de Jesu-Christo, que el amor, q^e se profesaba era mucho. Esta la misma, que con este singular elogio, que no se dio jamas á otro alguno de los redimidos, havia de atraer la dureza, y ternura de aquel mismo, que venia á destruir el pecado, como dice S. Pablo, y á condenar las obras, y máximas conrempidas de un mundo lleno de iniquidad, como dice S. Juan. Y que estando huvieran parecido semejantes pro-nosticos á aquella multitud de bobos, y de idiotas, é idolatras de su heredad, los quales hallaban en ella el embetezo de sus sentidos, el encanto de sus pasiones, el incentivo de sus placeres; adorandola como deidad de sus fortunas, y felicidades; y aun mucho mas estando huvieran parecido á los Ceribás, y Fariseos, que en su abominaban, como piedra de escandalo; como Lazo de Sarama, y desonra de su Sepo y Nación.

En efecto los Bethlemitas, los Ephilemitas, los Heaimitas, los Amecanos de las tribus, los Principes de los sacerdotes, y tantos otros, q^e ó eran testigos de vista, ó llegaban á tener noticia de los errores, devosion, y fragilidades de esta joven libiana, y escandaloza, estaban muy distantes de creer, q^e llegaria un momento feliz, que pondria término á sus disoluciones, escandalos, y distracciones, ni aun llegaban á imaginarle, q^e la voz de virtud de aquel Profeta grande, q^e se havia levantado en Judea, pudiese tener jamas la eficacia de distraer su corazón de la vanidad, dureza, é incentivo, á que estaba atacado. Antes si muy al contrario remediam q^e sus pasiones malamente acostumbradas producian mayores excessos, que fúne en la Grecia, la muger de Putifar en Egipto, Dina en los Sichemitas, Sedabel en Samaria, y Herodias en Jerusalem. Pero y quam diferentes eran, Dios mio, los designios q^e vos havia formado sobre esta muger, de los pensamientos, y pronosticos, q^e de ella formaban los hombres. En efecto quando esto aun los muy bien intencionados, desesperaban de su salud, aplicaba y vos la fuerza de vuestro Omnipotente brazo, para desbaratar aquellos lazos, q^e la tenían cautiva, como en otro tiempo á las hijas de Sion, y hacer de su inmundo corazón un vaso de elección, y de honor digno receptaculo de su amor.

A este fin acomodando alay disposiciones de su naturaleza, y sobre ella una cura mucho mas suave, q^e la q^e se aplicaba á Creguiel allá en las libertades



del Cobard; con la q^a. segun la frase de S. Agustín rectificaba y su inclinacio-
nes, y affectos, y purificaba y su propension, y motivos. Llegó en fin a aquel
momento previsto en vuestros decretos, en q^e. el fuego de vuestro amor
acabó de prender en su corazón helado; y luego, no hay cretuo, q^e. contra tan
intrepidamente a la fuente de la agua viva, como corrió ella en busca de su
amado. Pretextos, encantos, del zuday, y quanto atractivo, y respectos le
ofrece este mundo para detenerla, todo lo vence, todo lo abandona, de to-
do heroicamente se desprende, sin q^e. se detenga un punto hasta llegar
intrepida a los pies de su amado. A ellos llega tan encendida en amor, que
en un instante pasa de pecadora a santa, de viciosa, a perfecta, de ti-
bia a fervorosa. tanto como esto quiere significar el mismo salva-
dor en aquellas palabras dilexit multum. Ved aquí ya descubierto el
carácter, que más ennoblece nuestra Santa, y el q^e. dará toda la mate-
ria a mi discurso; que para mayor inteligencia voy a dividir en dos
partes mezclándolas en la primera la intrepidez de este amor de la Ma-
dalena en buscar a Jesu-Christo; y haciéndoles ver en la segunda lo con-
tancia de este amor después de haberle hallado. Una y otra la cono-
cian la amante más fiel, y constante de Jesu-Christo. Ayudadme prime-
ramente a conseguir las luces de la gracia q^e. necesito, y pido con la Ave
Maria.

Primera Parte.

Dilexit multum Luc cap. 7.

Para quedar persuadido de la intrepidez amorosa de la Magdalena en
buscar a Jesu-Christo, debey primeramente acordaros de los obstaculos, res-
pectos, illusiones, y dificultades, q^e. tuvo q^e. vencer, para llegarle a el.
Coto es conducida a formar una cabal idea de su intermisivo amor;
assi como esto mismo bastaba al Pueblo de Israel, para formarla del es-
píritu de un David, del espíritu de una Cothen, y de valor de una Su-
dith. A este fin figuraosla en aquel estado, en q^e. se figuraba el P. S. Agusto-
sino Epem, quando habiendo oido por curiosidad a Jesu-Christo llegó con
la dulzura de sus palabras hasta la división de su alma y de su espíritu;
Imaginaosla digo en aquella situacion en q^e. el verdadero sol de justicia
la infundió aquella luz semejante a la q^e. havia infundido a David, por
medio de Bathán, y hacia de infundir por si mismo a Pablo en los cami-
nos de Damasco. Qualquiera q^e. en esta estado huviesse podido permitir
su interior, huviera visto, q^e. al propio tiempo, q^e. con el beneficio de es-
ta luz, se abismaba como otro Abraham al conocimiento de si misma, sin q^e.
se la ocultasen sus delites, sus escándalos, y abominaciones; y la monstruosa
necedad de haver perdido a Dios, por buscar la agua imunda de los de-
leyes mundanos; al propio tiempo, q^e. la hacia conocer la summa ne-

celidad q^e temia de buscar a su amado, como el hijo prodigo a su Padre, y como enferma al medico de Israel, levantaba el mundo favorecido del principio de las tinieblas ciertes reparos, obstaculos, y dificultades en su imaginacion, tan poderosas para detenerla, como pudieren ser todas aquellas, que propuso con el tiempo a la imaginacion de Agustino.

Llega con esto a su noti-

cia, q^e Jesu-Christo era convidado en la casa del fariseo: la parece esta una ocasion la mas oportuna para ir a buscarle: siente ya en su interior una fuerza q^e la atrahe, como ala esposa de los cantares, nacida de aquel amor, q^e la habia infundido con su visita, y dulces palabras, y de aquella gratitud al beneficio q^e la habia hecho, quando la libero de los siete demonios, q^e la optimizaban. Pero, o Dios mio! Que poderosos los reparos, q^e el mundo va a presentarle para mantenerla cautiva, dice con la frase del Crisostomo iba ya a arrojar de si sus preciosos adornos, joyas, galas, y demas instrumentos de su vanidad, quando el Leon infernal la embrote de repente y agravando los quillos con q^e la tenia cautiva llena de piedras cuadradas de insuperables dificultades los caminos q^e quiere emprender, y la opone el formidable exercito de aquellas pasiones, q^e con tanto impetu la habian abismado en el profundo de los males.

Madalena! la dice alla en su interior, como nota el P. Bernandino; Madalena, q^e resolucion tan precipitada es esta q^e vayas a realizar: tu vas a entrar en un empeño ruinoso de q^e manana tal vez te arrepentiras, por no poderlo sostener. El fervor pasajero q^e ahora muestras perdura en pocos dias su actividad, y te depara despues en el arbitrio de tu flaqueza, hecha un objeto de irrision, y burlas de la Palestina, y aun de aquellos, q^e han sido adoradores de tu belleza. Alomenos, dize de te sacerdote, consulta lo proximo con los sacerdotes, Ancianos, y Juuados del Pueblo, a quienes pertenece discernir entre la lepra, y la lepra, quienes te dixeran lo q^e debes hacer, para obrar con prudencia en esta ocasion, y lance. Estas y otras illusiones semejantes la proponia el Principe de las tinieblas, decia el P. Bernandino, para disipar su santa resolucion. Pero en vano pretende prevalecer contra ella. Retirada en un solitario retrete de los de su Palacio, considera bien, q^e lo q^e ha hecho, decia S. Gregorio, debe sobreponerla a todos los obstaculos, reparos, y repugnancias q^e percibe.

Ah! heley mi-

o! y quien me diera agora el poderio trasladar hasta la puerta de aquel retrete en donde nuevamente acaba Dios de hablarla al corazon y de hacerla sensible la eficacia de su amor! Y como oirias de ella lo propio q^e se figuraba oir S. Efrem. Y que es lo q^e me detiene, Dios mio, de ir inmediatamente a vuestros pies? Que acaso no abandone yo las leyes del recato para andar libremente en los concursos, q^e tema agora la modestia para ir al combate donde esta mi Dueno Jesu-Christo? No me expuse mil veces a las burlas e irrisiones de quantos me verian buscar desatinada a mi amante; pues q^e temo se burles buscando a el unico amado de mi alma? No soy yo a quien vio mi Patria lazo, y tropiezo

de su incauta juventud, veame puey adora hecho el exemplo de my habitadotes?
No soy yo a quien tantas veces vio Bethania correr por las calles, y paseos, adorna-
da con indecenas trages, compuesta mi cabeza, hedmoscadas con artificio my
mepillas, hablando con movimiento my ojos, procurar ser mirada, y aplaudida
de los joveves galanes, haciendole sensible la fragancia de my unguentos, puey
veame ahora vestida de un humilde saco, sociado de ceniza mi cabello, afea-
do el rostro, dedechos en lagrimas my ojos lacivos, buscar a Jesu-Christo, abra-
zarme con sus pies, ungerlo, amarlo unicamente, y sobre todo.

Y endiciendo

esto, ved vosotras, como levantandose con impetu del lugar en q^e estaba des-
granado lo cabello, despojada de sus galas, cubierta con su vestido torco, y
humilde, y temiendo un bote de unguento precioso en sus mangos, ved la
digo como sale de su casa, y corre presurosa a la del fariseo. Y quien amado
oriente mejor, quien sino el intensissimo amor a Jesus da movimiento a
aquelloj pies para realizar tan heroica accion? Asi lo concideraba S. Chrem
sio, y asi lo confirmaba el P. Agustín, quando decia. Que martio mucho
mayor fuerza, e intrepidez en buscar a Jesu Christo su Señor, q^e no lo ha-
bia sido en ofenderle. Rlega en fin en casa del fariseo, y sin q^e la pueden
estorbar los domesticos, q^e admiran vella en aquel trage, se entra en la sala
del convite, y descubriendo entre la multitud de concurrenientes a aquel q^e
buscaba, sin may prevención, ni cerimonia q^e el amor en q^e ande decia S.
Gregorio, se echa a sus pies, para ungerlo, para besarle, y detremar
sobre el un mar de lagrimas. Y q^e plato tan sabroso fue este para S. Chri-
sto? Pero y q^e amargo para Lucifer y sus Angeles, quienes como decia S. Basi-
lida q^e tiraron con rabia en este lance, quam presa hemos perdido, sin que
podamos acercarnos a ella por impedirle el fuego de su amor a Jesus.

Ya no
me admiro, q^e aquel q^e penetraba a fondo su corazon publicase q^e era gran-
de el amor q^e le profesaba, dilexit multum: Y ala verdad a no haver sido asi
no huiera vencido con tanta intrepidez, y santa animosidad tantos obstacu-
los, y reopetes, q^e se oponian a su conversion, pero ella dexò bien acreditado
decia el P. Agustín, q^e con aquel impetu con q^e el amor profano la habria lle-
vado a los deleites del mundo, la llevo el amor divino a los pies del Criador
del mundo. Bien puede asirse a el, puey ha hallado al q^e buscaba su alma,
como la Copera de los Cantares. Pero y con q^e incendio, con q^e intension, con que
fevor se une a el, decia S. Hieronimo Justimiano? Ya el amor la ha trans-
formada en Jesu-Christo, como lo hizo despuey con el Apostol S. Pablo; Ya su
espíritu es una misma cosa con el decia el Evang. S. Juan. Con esto ya no
hay, q^e temer en ella variacion alguna en su amor, antes bien asi como ha
sido intrepida en buscarle, sera fiel y constante haviendole hallado q^e es la

Segunda Parte.

May no esperes a. d. m. que en prueba de la fidelidad y constancia del amor de la Madalena a Jesu-Christo, os acuerdes el fervor con q. desde aquel feliz instante, q. le halló, le siguió siempre en todas las peregrinaciones, caminos y viages hasta en las Ciudades mas populosas, y en q. abundaban mayores mayores peligros; ni tampoco la liberalidad con q. aplico sus quantos bienes en alimentarle a el, y a sus Apóstoles. Callaré asimismo aquella ternura con q. abraçada con aquellos pies q. havia regado con lagrimas, oia las palabras de vida con q. la hablaba al corazon partiendo con el sus soberanos sentimientos; ni meno es hate mencion de la confianza tan grande, q. tenia puesta en el, ni de aquella santa profusion con q. reiteró el dexarman sobre el sus preciosos perfumes. Estas y otras officios de su amor, q. la merecieron ora singulares elogios de la boca de Jesu-Christo, los pasaré en silencio, para q. tengay tiempo, de fixar vuestra atencion, en aquel lance, q. dio may credito a la constancia de su amor.

Tratadapor a este fin con la imaginacion hasta el Calvario en el tiempo en q. Jesu-Christo se ofreció por nosotros victima agradable a su Creador Padre. Vosotros ya sabreis, q. fue aqui tan impetuoso el torcimiento de la crueldades del Pueblo Judaeico, q. unido al Principe de las Crueldades, tantas las heridas y oprobios, q. cayeron sobre el Pastor Dño; y tantos en fin los objetos de amargura y terror, q. intimidando el corazon de los Apóstoles y Discipulos, les obligaron a realizar aquella vergonzosa huida, q. havia vaticinado el Profeta. Hasta Pedro aquel mismo q. le havia dado palabra q. le seguiria, huir temeroso de aquel espectáculo. Y quando falta assi la firmeza a las mas fuertes columnas de la Religion; quando assi se sufoca el amor de Jesu-Christo en los pechos mas abraçados: Donde está Madalena? A fieles mis, vedla alla, dice S. Bernardo, abraçada estrechamente con la cruz, en q. esta clavado su amado, besandole los pies y recogiendo la sangre preciosa q. dexiama con tanta abundancia, por precio de su redencion. Y quales serian aqui los sentimientos de su corazon? puesta a la presenciam de su amado, tratado con tanta injusticia, crucificado con tanta crueldad, muriendo con tanta ignominia, por expiar los pecados, q. ella havia cometido, sentia mucha mayor dolor, q. no havia sentido Mespha a vista de Amoni, y Miphoseth. La fuerza de su mismo ~~corazon~~ amor la obligaba a levantar algunas veces lo ojos, para mirar a su dulce Jesus, pero viendole sin figura por los excores cometidos, mezclaba sus lagrimas con la sangre q. corría de sus heridas. O dulce vida de mi alma, le diria con las palabras de David quién me dexa el poder padecer la muerte por ti? Quién el poder morir alomeno con voz clavada en esa Cruz?

Pero y q. motivos tiene o Madalena para producir tan nobles sentimientos? Fue acaso este Señor q. esta aqui sacrificado se ha dignado hablarme alguna palabra de carino, y de consuelo? No no, antes bien, parece q. muere deseuidoado de ti. Tu mis:

ma acabay de oír el amor con q̄ acaba de hablar con Dima, la dulzura
con q̄ ha hablado con su Madre, y Juan su discípulo, la providencia con que
 juega por sus enemigos, y pone su alma en las manos de su Padre, sola:
 mente se olvida de tí, y esto no bastaría, para q̄ a lopey algu tanto los
 vínculos de tu amor? Ebo orientej mioy, ella se accontenta de amarr y se
 complace de participax aquell doloroso desamparo q̄ su amado padece de
 su mismo Padre. Ebo esperey puey q̄ por esto desbota hasta acompañarle
 en el sepulcro. Pero q̄ digo hasta el sepulcro? Ella sena la primera, que
 desvelada mucho may que los Apostoles, saldrá de Jerusalem, para visitax
 no una, sino dos veces en el mismo sepulcro. Ella la q̄ saldrá de su retiro a
 deshora de la noche, y sin temor de los soldados, q̄ custodiaban el sepulcro,
 vendrá la primera a tributaxle nuevos obsequios. Ya vista de estos exce:
 sos de amor, bien puede decir S. Bernardino de Sena, q̄ fue inseparable, in:
 fatigable, invariable, e insaciable; Bien puede amador el P. Augustin, que
 el amor la hizo digna de ser Apostola de los Apostoles.

En vano procuraron es
 resfriarla vosotros Pontífice, y Parixes llamandola a vuestro tribunal, y
 amenaxandola con furia sino dexaba de seguir el partido del Crucificado,
 vosotros metiendola en una nave vieja, sin velas, sin remo, ni timon, va ya
 prepararla el ultimo teatro, en q̄ va a dar las ultimas pruebas de la con:
 stancia de su amor. En efecto conducida hasta Marcella, en el tiempo mis:
 mo, q̄ desagaba su zelo en la predicacion del Evangelio hallo aquella espan:
 tosa cueba rodeada de penaseos imaccessibles, para deificarse y acabar de dar
 las heroicas pruebas de su constancia, y fiel amor. Quien me diera amador oi:
 entej mioy el poder hacer sensible lo q̄ hizo aqui en el espacio de treinta y
 tres años que vivió? Ebo hubo virtud q̄ no exercitase heroicamente ado:
 rando, bendiciendo y alabando continuamente con vivo y eficaz ardor al
 q̄ havia hallado su alma. Aqui desfallece como la Copora de los Cantares, aqui
 gime como mistica paloma, aqui suspira como el siervo para la fuente
 de aguas puras, q̄ brotan en la vida eterna. Fue espectáculo tan tiern:
 no y dulce para los Angeles verla bolax con el deseo a los tabernaculos celes:
 tiales, al paso q̄ la carne la detenia con su peso aqui en la tierra! con que
 alegría presentabay delante el trono de la Magestad de vn Dios aquellos sa:
 grades canticos, con q̄ cantaba las eternas misericordias de aquel q̄ la havia
 librado del pecado, y del Infierno? Con q̄ júbilo en fin acompañaste y su di:
 chosissima alma ala patria de los Escogidos, para cumplir aquellas amias
 ram feroces como las del Apostol, con q̄ may de treinta años havia, que
 la hacían denixir en deliquio en aquel desierto!

Asi remuneró el Señor
 aquel amor con q̄ le havia buscado; viniendo con su intrépido

Sermo de San Desiderio Martyr. Mataró

Beatus, qui invenit Amicum verum. . . . Ecclesiastici. 25.

Sepulchros de los hombres, eloquentes testigos de su miseria, soberbios monumentos de la vanidad mundana, lugubres espectáculos, que presentan á nuestra vista los tristes despojos de nuestra mortal naturaleza en huesos aridos, en cenizas frias; ¿serán vosotros capaces por ventura de hacer desaparecer en algun modo el horror, que os rodea, de dar vitales alientos á los cadáveres de quien soys depositarios; y de trocar el día de confusion, y opróbrio, en un día de gloria, de poder, y de regocijo? Si, á oír los Santos parece, q^e respiran aun en el seno de la tierra, la corrupcion respeta sus cenizas, sus huesos milagrosamente conservados, como los de Josef, profetizan á los humanos; viven para nosotros en la impetracion de sus beneficios, fijan nuestros ojos, fuerzan nuestros respetos, y merecen nuestra atencion, y nuestros reconocimientos. Esta gloria, que segun los Padres San Jeronimo, y San Cosmas havia hecho celebre en el mundo á los Isaias, Jeremias, Gregorio, y otros, que fueron estruendos resplandecientes en el vasto firmamento de la ley natural; y excitada, se admira con algunos rayos de singularidad sobre la urna que sirve de sepulchro á vuestro illustre Protector, ó insigne Martyr de Jesu-Christo San Desiderio.

En efecto aquel Dios cuya justicia, hace perecer la memoria de los Pecadores, como dice el Profeta, sepultando en los abismos la noticia de todas sus hazanas; haze así mismo resplandecer su admirable providencia en su santo, haciendo que aquel cuerpo, que fue hecho pedazos en las batallas de Israel reflexe como la azucena, segun la frase de los libros Santos. á fin de avisar en nosotros la imitacion de sus virtudes, y la confianza en su proteccion. Esto fue con los designios, que se propuso Dios en los decretos de la Eternidad, es dicho con los Padres del Tridentino, quando determinamos enriquecernos con los despojos de su amado Vireo. Este los tiene que tuvo, si creemos á los Padres S. Agustín, y S. Bernabé, quando se confió el precioso depósito de sus reliquias. Siendo estos mismos los officios, que en buena filosofia forman el caracter de un verdadero amigo, bien podéis gloriaros amados, y de haver hallado en Desiderio, aquel amigo verdadero, que dice el Ecclesiastico. Beatus qui invenit Amicum verum. Ved aqui quanto me he propuesto persuaditox en este rato. Voy á hacerox ver como tenéis en Desiderio un Amigo verdadero de vuestra Patria, por medio de dos reflexiones, que harán toda la division de mi asunto; primera por los poderosos exemplos de virtud, con que estimula vuestra imitacion. Segunda por los buenos officios con que favorece vuestras necesidades. Mas para hablar con acierto pidamos la gracia por medio de la

Ave Maria.

Primera Parte.

Es tan propio de la amistad verdadera el estimular a los amigos a la virtud, q^e llega a formar su principal caracter. Con las luces de esta verdad, q^e mereció ser coronada, y coronada por el Espiritu Santo en el Ecclesiastico; y aun la aprobacion dello mismo, Gentiles sentados en las tinieblas, y sombras de muerte, repudiaron siempre los hombres la amistad de Jonadab con Ammon, de Achitophel con Absalon, y de Acab con Jezabel; al propio tiempo q^e aplaudieron la de Trajan con Gregorio, la de Ebatam con David, y la de Sam Ambrosio con S. Agustín. Siendo esto así, quien habrá entre vosotros que no aplauda la que habéis merecido del S. Espíritu S. Deseo? Ella se poe de fundarse en la comunicacion de unos viles intereses, como la de aquellos fe- mentidos amigos del Ecclesiastico; y Jeremias; se poe de fomentar las pasiones con su valimiento, como la de aquellos otros de quienes no habla el libro de los Proverbios; se funda precisamente en una benevolencia, y caridad semejante a aquella en que el Apóstol S. Pablo fundaba la amistad que profesaba a Lucas, Marcos, y Timoteo.

Efectivamente desde aquel dia que por otros destinos de la Providencia en otro depositaria de aquellos huesos, y cenizas en que el havia manifestado la mortificacion de Jesu-Christo, como otro Pablo; desde aquel dia, que se trasladaron a esta Iglesia la reliquia de aquel cuerpo, que el ofrecio en sacrificios en honor del cordero immaculado; que uniéndose a vosotros con los vinculos de la mayor estrecha amistad, no ha cesado jamas de haceros sensibles sus mas importantes officios. A este fin trasportó inmediatamente a vosotros la noticia de aquellas virtudes; y le hicieron algun tiempo espectáculo digno de la mayor recomendacion a los ojos de Dios, de los Angeles, y de los hombres, para que a su vista rectificadís mas y mas vuestra conducta, segun la amonestacion del Espiritu Santo. Así fue en la realidad, en el propio tiempo que llegó a vosotros la noticia del precioso tesoro de sus reliquias, llegó la noticia de aquella innocencia que desde las auroras de su vida le hizo tan con- forme al corazón de Dios, como Nathanael; aquella penitencia con que crucificó su carne con todos sus vicios, y concupiscencias; de aquella penitencia conq^e sufrió las adversidades de la vida; de aquella fe viva, y constante, que nubrió con su sangre; y de aquella caridad, y amor a Jesu-Christo de quien no pudieron separarle jamas las febras, toxmentos, y crueldades de Diocleciano, y Maximiano.

Y que otros officios podian esperar vosotros que dependan mas acreditada su amistad? Yo se muy bien, que estos bastaron a Jerusalem para creer verdadera la amistad de un S. Eteban, a Constantinopla la de un Christostomo, y a Milana la de un Geruasio, y Nótario: Sin embargo yo quiero aun conceder, que todos estos no sean

may, que unos deviles ensayos de una amistad verdadera, que eno aun con-
venia con el P. S. Ambrosio, que ella llega debe llegar hasta aquel punto, en que
el Amigo debe dexar de amar todos los affectos de su corazón a favor de su amigo;
que acaso aun en este supuesto dexò de ser Desiderio vuestro intimo ami-
go? No Amador, Mataronérez; antes bien para acreditar q. lo era assi; diò
nuevos incrementos, y nueva eficacia a los officios de su amistad. A es-
te fin concretò sus sagradas reliquias sus mismos exemplos de su virtud; pa-
ra q. assi reconcentrados fuessem una historia muy convincente, y persua-
siva, y un exemplar muy poderoso, que estimulando a la imitacion de
sus exemplos, como decia el P. S. Bernabé hablando de otro, promoviese
todo vuestro bien, y felicidad.

teme, y acabo si digo la misma verdad; o si g. ha-
blo con alguna exageracion? Fue lo digan aquellos mismos sentimientos, y affec-
tos, que se producen dentro de vosotros mismos todas las veces, que un animo ver-
daderamente piadoso os presenta delante de aquella sagrada Vna, en q.
estan depositados los sagrados huesos, y cenizas de Desiderio? O son ellos en la
realidad los mismos que percibiam los Yraclitas al presentarse delante los
sepulchros de los Patrias, Ezequiel, Abdiel, y Jeremias? O son ellos los mismos o muy
semejantes a los q. producian otras reliquias en los pechos de los Gerónimo, Am-
brosio, y Agustino? Bien pudiera ser que la dissolution, el libertinaje, y
la impiedad, que es la maldita Lirama, que se ha esparcido en el Christia-
nismo en estos infelices tiempos, que alcanzamos; bien pudiera ser digo, que
se vieran extinguidos en muchos de vosotros estos sentimientos, y affectos; mas
no habiendo llegado como no lo creo, al exceso de extravagancias a que lle-
garon Lutero, Sigismundo, Enriciano, Calvino, y Lutero, dicey lo proprio
que dixeron los Padres Christo, Gerónimo, Ambrosio, y Agustino, q.
si dexay a su vista de sentirse estimulados a amar a Dios, a despreciar el
mundo, y a vivir segun las leyes del Evangelio, no esparay falte en aque-
llos sagrados huesos, y reliquias estímulos eficaces, y poderosos; sino porq.
el ruido de las cadenas de vuestro vicio, os los hacen imperceptibles, como
lo confesaba de si mismo S. Agustín.

Mas y que acaso por esto dexa Desiderio
de cumplir con vosotros las mas estrechas leyes, y officios de una amistad
verdadera? Vosotros le haria y una enorme injusticia, si lo pensareis
assi; Porq. aunque la amonestacion, la correccion, el consejo, los exem-
plos, y otros medios que nos estimulan a la virtud, sean officios propi-
os de una amistad verdadera, segun el espíritu Santo en los libros del Ecclesi-
astico, y de los Proverbios, precóndem de la acceptacion, y obediencia del
Amigo a quien se dirigen, y basta q. ellos se realicen solamente en aquel
que debe darlos. Y no es esto mismo lo q. practica con vosotros Desiderio il-
lustre Martyr de Jesu-Christo? Ah! y si vosotros todas las veces que os pre-
sentay delante de su sagrada Vna, estuvieseis animados del espíritu de

una verdadera piedad, y como verdia, assi como lo veia S. Juan Crisostomo, que preside en aquellos huesos la virtud de Dios, y la gracia del Consorcio, por may que con los ojos de la carne los visen ya casi consumidos. Como percibiray, como lo percibia el P. S. Gerónimo, aquella eficacia y virtud obradora, que reside en ellos, capaces de commover el corazon may invisible? Como entenderay, como lo entendia el P. S. Ambrosio, que el os enseñã à amar à Dios, à no temer la muerte por su amor, à reprimir las pasiones, combatir los apetitos, y refrenar los vicios? Y quando à consequencia de esto no os sintiereis commovidos interiormente, os commoveria alomenos la vista de aquellos sagrados huesos, assi como commovia a los Romanos la vista de los Ilacos, y de aquellos instrumentos que vivieron en las victorias de los Amigos de la Patria.

Mas no penseis, que se terminen ya aqui los efectos de la amistad, que debey à S. Desiderio; ellos se adelantan hasta la cumbre de la mayor confianza, en que reside el desengano del Amigo. Este es à m. el acto may difícil que puede hallarse entre los amigos, pero es assi mismo decia Seneca, el que acredita may verdadera la amistad. A este fin hace que del fondo de aquella vna valga una voz fuerte y profunda, la qual haciéndose perceptible dentro de vuestro corazon piadoso, os da claramente à entender, que van errados todos aquellos que buscan su felicidad en la satisfaccion de los sentidos, y que en seguida, no penseis jamas de hallar en las leyes de vuestros miembros la paz que tanto apeteceis, por que esta vinculada à la penitencia, y amor de Jesus Christo. Abandonad pues, os dice, los illos de este mundo, y seguid, como yo segui, los caminos del Señor. E voceis de virtud capaces de mover los may elevados Cedros del Libano! Voces commovisteis en otro tiempo de mayor piedad los sentimientos, y affectos de los Natatonemes; pero que acaso son menos eficaces para commoveros à vosotros? No à o m. basta que concidieris que son voces de un Amigo, que solicita todo vuestro bien; de un amigo que os amonesta, y desengana; de Desiderio que à may de estimularos à la imitacion de sus exemplos, os favorece en vuestros necesidades que es la segunda parte que voy à explicar con brevedad.

Segunda Parte.

No hay mayor consuelo para el hombre, que el temer en sus affecciones, y aperturas la proteccion, y valimiento de un Amigo verdadero. Este à proporcion que favorece, y mira como proprias las indigencias del otro, como observaba tullio introduce en su animo cierta suavidad, y dulzura, que basta para tranquilizar, y pacificar sus proprios sentimientos. Dicho dilo tu David, no fue la proteccion de tus Amigos Chusai, Sadoch, Abiathar, y Jonatã la que templo las

amariguada, q^e effectuaron en tu animo las persecuciones de Saul, y de tu hijo Absalon? No fue asi mismo la de Manoocheo y Ethex la q^e conuirtio en g^oto la pena y dolor de los Israelitas cautiuos en la Persia? No fue en fin la de los Romanos la q^e tranquilizo los temores de Judas, y de may Macabeos? Asi nos lo conuencen vnay Historias infallibles, y assi mismo nos lo persuade la sentencia del Espiritu Santo en el libro del Ecclesiastico. Ya vista de esto, temedey v^ootio en adelante el peso de los infortunios, adversidades, contra tiempos, y afflicciones? V^ootio sabeis q^e teney aqui en Desiderio vn Amigo verdadero, vn Amigo mucho mas poderoso, q^e no fueron los de David, los de los Israelitas, y de los Macabeos, vn Amigo a dize con las palabras de S. Marci no, q^e desde q^e sus reliquias fueron collocadas en este templo, q^e se sintio poderosam^{te} inclinaco a favorecelos.

Ita! y si yo en prueba de esta verdad pudiera rasgar el cielo, y manifestar a vuestros ojos los buenos officios, q^e le debeis tod^a las veces q^e la justicia de vn Dios enojada por vuestros pecados, os da aquellos señal^{es} verdaderas de su irritacion, q^e decia el Profeta! V^ootio quedariais inmediatamente conuencidos de su amistad, al verle delante el Santuario de Dios, practicando a vuestro favor lo proprio q^e practicaban los Moyses, los Ornas, y Jeremias a favor del Pueblo de Israel. V^ootio veriais, que si las enfermedades, que os affigieron en otro tiempo, no tannaron mayor pie, si los Cielos regaron con su lluvia vuestras tierras, si se vieron libros y de la piedra y granizo, q^e las amenazaban, si en fin os vistes y socorridos en otros rantos infortunios y necesidades, todos fueron effectos de los buenos officios de Desiderio. No es cosa costana, y ligera el pensar lo assi. Este es vn pensamiento q^e yo le hicieron mucho antes q^e nosotros los Padres S. Juan Crisostomo, S. Bernardo, y S. Juan Damasceno. Las reliquias de los Santos decia el primero, quando las ciudades, y hacen propicio a nuestro Dios, quando se enojare por la muchedumbre de los pecados. Del proprio modo hablan los otros.

A
consequencia no seria hacer una grave injuria a Desiderio llegar solamente a temer de el contrario? Seria effectivamente querer degradarle de vn poder, que le comunica la amistad que tiene con Dios, seria querer disminuir aquella caridad q^e como decia S. Bernardo, tomò mayor incremento con la cohabitacion de los Santos, y domesticos de la casa de Dios, seria despojarle de vna gloria q^e Dios ha hecho comun a las reliquias de otros martires, seria en fin achacarle el negro, y teo borron de ingrato. Mas y quan graves son los motivos, que teney, para creer lo contrario? Los mismos beneficios, q^e tantas veces se os han hecho sensibles, los muchos favores q^e por sus ruegos se han derivado en v^ootio del lado de las luces, no os permiten la mas pequena duda, de q^e teney en Desiderio una gloria vigilante centinela de vuestra Ciudad, vn apoyo familiar de todo vuestro bien, vn tutelari fidelissimo, q^e con su patrocinio aplaca al Dios de las Jus-

ticias, y os le convierte en Dios de las misericordias, y para decirlo en una pala-
bra. un Amigo verdadero de vuestra Patria.

Asi os lo han convencido aquellos bue-
nos officios, con q^{os} os estimula con sus exemplos a la virtud; asi aquel espíritu
y eficacia que reyna en sus huesos, yoto a fuego, y espada en las duras batallas
del Señor; asi aquella voz fuerte, y de desengaño, que sale del fondo de su sagra-
da vna; asi en fin su benignidad, y protección, que de continuo os hace sensi-
ble en los favores, y beneficios, que os hace: Concluido pues bendiciendo las mis-
ericordias del Señor por haveros proporcionado tan buen Amigo: *Beatus, qui*
invenit amicum verum. Mas no os accontentey de temer por amigo a
Desiderio, sino amadid la correspondencia a su amistad: Esta
consiste, segun tullio, en la identidad de voluntades; la que afec-
tua rey, si copia y en vosotros aquella fe constante, aquella
innocencia pura, aquella penitencia fervorosa, y aque-

lla caridad ardiente, que le consume victima del
co sero immaculado; y quando para hacerlo

asi, sintieris y tibio el corazón, acercaros

a aquella sagrada vna, en que es:

ta el rico depósito, que venera-

mos, y pedidle con eficacia

que traslada en vosotros

sus favores; y vedey

como de repente

os salis, llenos

de fervor pa-

ra imitarle

y seguir sus

pasos has-

ta la glo-

ria. ad

Quam

nos

per

du

cat

te

sus


fili

us de

Peren això a' o: en lo q' me affligeu i' acongoixa quant estich despedintme de
vostres, i' desitjan lo vostre major be. à tant dan' com puch reme q' se vo-
sequiran de això no me queda q' donador altre xeme q' lo q' dona lo maris
Apostol à los de Egipto: proprie quod vigilate, ca filli, vreu ab gran cuidado,
ab suma vigilancia perq' no vos trosiu vosres Enemichs descuidats, Vigilate
momentam xetimentu, ca que solite vos docui. tingau sempre present las
momentacions q' en lo 1^o temp de la fluxema vos he donat ab ellas podreu
vencex vaxeros los Enemichs de vosres animas i' vixix vencedors, quant
vos procuriam versut, recordauos de los bons proporis q' ab la gracia del
1^o heu conseruat de no tornar mes à vosres parats vicis i' finalment, no
buique i' xixia la Justicia Divina despreciant los concells q' Deus, per mi
encara q' instrument indigne vos ha donat, en lo temp de la quarta
perq' de altre manera no i'ndixau exaua en son Divino Tribunal, aixis
com ho a' o. q' he faxeu i' ab lo consol q' me dona aquesta esperansa me par-
tenci de entre vobres de la manera q' lo Emperador Constantino se parti de
la sua mui apreciada Ciutat.

Partirse aquest de la sua amda Constantinopla
i' desitjan deixax entre ell alguna prenda q' fos un perpetuo senyal de son
amor. feu erigir en mitj de una gran plara una piramida sobre la qual
i' coloca la imatge de Christo. A Cruçifiat baix del qual estava un xelat
en q' se mixau erexitas estas paraulas: Teru chuire commendo tibi hanc
vibet. Ca a' o. fill meu en J. C. de la manera manere me despartech de
vostres, desitjo deixax vos un prenda de mon amor, i' per això no sol' vos
deixax encomanats à J. C. sino q' tambe vos encomanax à vobres aquest
Divino 1^o, per fill vreu lo aquí à vobres vos lo encomano, recorde de
mixau i' ateneu com enta' de i' vos Divino 1^o q' de xamareu la vostra
sanch preciosa perq' no se perdenen las animas q' heu creat, à qui se-
mua las animas de aquest Poble q' en lo temp de la fluxema me heu
encomanat à vos vos las entrego perq' las posau baix lo man de la vos-
tra Divina proteccio: Teru chuire commendo tibi hanc vibet, à vos vos encomano
de tot cor à tot aquest Poble i' particularment à mi a' o. q' ab tanta de-
vocio han arribat à vix vobres Divina paraula si no han profitat no los
imputeu l' à ell la culpa mia es 1^o à mi se me deu donax lo poch favor
de mon esperit la sibierna i' floredat ab q' los he predicat i' tallegada los
malt exemples q' los he donat han estat Deu meu la causa q' vostra Divina
Paraula no à mella com de dia en los seus cors, perdonaume 1^o aquesta
falta i' supleu la vostra pietat i' vobres a' o. perdonaume per lo amor
de J. C. q' to de tot cor à ell vos encomano, i' preguaxe sens cesar vos Colmia
à tot de celestial benediccions, si Divino 1^o i' xau sobre aquest Poble aquest
vostre alt piador, i' guardau à tot los individus de ell aixis en lo Espiritual
com en lo temporal, mentres jo fiat en la vostra pietat paró en vostre nom
a beneficiar de.

Fx. Feliciano de Navarra



#

HOM. DEL NACI- MIENTO DE CHRISTO.

Transeamus usque Bethlechem, et videamus hoc Verbum,
quod factum est. *I. Luca. cap. 2.*

Christo nace, para encender en nosotros el fuego de su
amor con los incendios que manifiesta

Enjugad, ó Hijos de Adam las lagrimas de vuestros ojos; echad lepra de
vuestro corazón los suspiros, y gemidos, con que por medio de los Profetas ex-
plicabais las ansias, y deseos que teniais de ver al Redentor de Israel. Cum-
plixorise, ya los plazos, que su Providencia tenia señalado á vuestros
comun Expectacion. Los cielos ya han destilado el rocío, que pediais; las
nubes han ya llorado el lizo, que alhelabais; y la tierra ya se ha abierto y
producido al Salvador; ya ha florecido la vara de la raíz de Jesse; y ha ama-
necido en nuestro emisferio, aquella Estrella de Jacob, que como tipo Hogos,
hacia el deseo de las naciones. Ya en fin el sol de Justicia, que havia de illumi-
nar á los que estaban sentados en tinieblas, y sombras de muerte, ha com-
parecido en los collados de Eranos, y Monte de Bethel, para alegrar á todo el mún-
do, dice el fulgorio. Si queris verlo, assi realizado, transeamus, y que Bethle-
hem, et videamus hoc Verbum, es, tray portemos con la imaginacion, tan ra-
pidamente como los Pastores á Belen Ciudad de David; allí en su arrabal
á la parte de oriente hallarais una cueva, en cuios peyos hallarais nacido,

y pueyo entre dos animales, al Mejay prometido en la ley, y en los profetas, que tanto deseabais. Y á su vista podrey dexar el amor en vuestro corazón aquellos incendios de caridad, de que se sentia abragada la esposa santa? Podrey dexar de producir aquellos sentimientos de amor que producian en este dia el devoto Bernardo? Mirad, y atended bien, que este es el motivo por que el Padre nos lo ha dado, dice S. Juan; y este el fin de su venida, dice S. Lucas. Ved todo el argumento de este rito, con que quisiera cooperar á su soberano dignior.

Quan eficaces son los incendios de amor que nos descubre **J**esus en el **P**esebre, para abrasar al **H**ombre en amor.

May y que podrey yo deciros á este fin, que tenga may eficacia, que esta palabra misma encarnada, con que segun S. Pablo, nos acaba de hablar el eterno Padre? Que voces podrey yo producir, que tengan mayor union, que los clamores, que segun S. Bernardo, dan á todos el Pesebre, y podrey aparecer, con que la Virgen cubre al Hijo de su entraña? Que expresiones en fin podrey usar, que produzgan may dulces sentimientos de amor, que la vista de aquel tierno Infante, que esta reclinado en el Pesebre? De repente puey ó alma baxo del Portal, á donde como á Buenaventura, ha trayladado tu devota imaginacion. Fixa tu vista en el recién nacido, may por verle en forma de Niervo, y baxo la substancial apariencia de hombre, no piense, dice S. Pablo, que haya dexado de ser engendrado del entendimiento del Padre en el esplendor de los santos, figura de su misma substancia, y puey sin manilla de su bondad, coeterno, y coigual á el en esencia, y perfeccion; antes bien piense, que esta ha sido una invencion propia de su amor, para hazerle may accesible á ti, y atraerle may dulcemente á el. Ni crea tampoco, que por verle assi infante tierno, dexa mando lagrimas, y cubierto de nuestra debil condicion, haya perdido aquel poder y magnificencia, con que le vio sentado Isaac; antes cree, que re-

tiene aquella misma soberanía, con que habló á Moyses en el Sinai, aquel mismo poder, que hizo sensible á Taxaon, y aquella misma fuerza, con que posó á los mas robustos de Moab.

Todo quanto ve son cosas llamadas por su sabiduría á impulsos de su amor, para cautivarte, y enlazarte con los vinculos de su caridad. Conoció ya desde la eternidad la propension que tendrias en amar á la carne, y por lo mismo se te presenta vestido de carne, dice S. Bernardo, no para que corrompays con ella tus caminos, como en otro tiempo, ni para que obedeyas la ley de sus sentidos, como decia S. Pablo, sino para que en correspondencia á su amor la sujetes á tus leyes. Previo la fuerza que tendrian las ternuras de la infancia, decia S. Pedro crisologo, y por lo mismo se te deubre infante tierno, para que te enamores de su amabilidad. Entendió la inclinacion que sentirias en amar la hermosura, y á yr fin nace el mas hermoso de los hijos de los hombres, dice el Profeta, el mas agraciado de todos los siglos, para atraerte luego á el con su vista decia S. Jeronimo. Comprehendio.....

Mas y que atractivo de amor puede decirse, que no halle perfectamente en el, decia S. Agustin? Si aperece, sabiduría? El contiene en si los thronos de la ciencia, y sabiduría de Dios, dice S. Pablo. Que busca poder? El se sienta sobre los querubins, buela sobre las plumas de los vientos, y tiene colgada de tres dedos toda la redondez de la tierra. Que se agrada la nobleza? El nace eternamente de la inmortalidad del eterno Padre, y lleva escrito en su manto Rey de los Reys, y Señor de los que gobiernan, dice S. Juan. Que quisiera riquezas? Pero y que puede aperecer, querer, ni buscar, que no halle perfectamente en el? Pues y de donde viene esa fidelidad, que sientes en amarlo, decia S. Agustin? De donde es aquella monstruosa repugnancia, que hallas en abrazar á ese Niño tierno? Que quisiera aun mayores pruebas, y atractivos de amor? Pues penetra con los ojos de la fe, el corazón de ese tierno Infante, como lo hacia S. Pablo. Oye, dice Tertuliano, como ya desde el Peñe se ofrece por ti al eterno Padre, á fin de reconciliarte con el.

Ah. Padre mio, le dice, yo se, que la sangre & los toros, y demas Animal, que se os sacrificaban antiguamente, ya no sirve para aplacar la indignacion, con que miray al hombre peccador; sola mi vida os es hostia agradable, y objeto de placacion, y complacencia. Por esto me he visto adaptado este cuerpo passible, en que pueda cargar las enfermedades del hombre, y los dolores, à que es susceptible la carne humana, como prior ferizó Isaac. Vedme aqui por víctima y holocausto para establecimiento de vuestro honor, assi me ofrecio à vos ya desde los años de mi vida, antes que llegue el tiempo, que segun los Profetas, he de ser el oprobio de los hombres, y desecho del Pueblo. Y al oír estas palabras, que es lo que senty, este niño no infante, dice el P. S. Bernardo? te parece, si puede hacerse mayor expresion de su amor? Pues si el es todo para ti, porque no has de ser todo para el, como una esposa santa? Porque no has de aborrecer la guerra en paz, la guerra de tu corazón, y aun dexar carnal en su presencia, como lo hacia el Profeta?

Assi te lo pide desde su cuna, con las palabras & los suspiros. Ya se dan por satisfecho con ^{que} te de entrada ~~en~~ en el, para renovar en ti su espiritual nacimiento. Abrazame te dice, que toda ^{mis} dulzura, estan en poder de cargar en ti. Y te cercará aun las puertas, haciendote impensable, dice el Apóstol? Ó lo que es peor, le llenará de gima, y abrojos, que le ofendan hoy que los papas, y fies de su Peccado? No puedo imaginarme en tanta crueldad y dureza; antes bien ya me parece, que exclama, con el Apóstol, mundemur nos ab omni inquinamento carnis ac spiritus, Purifiquemos nuestro corazón de toda bajura de la carne, y del espíritu, para que el Infante seya perfectamente adherido. Encendámonos en la llama de su amor, que disipe nuestra fialdad. Y vos Abno bueno Venid para comunicarnos una porción de aquel incendio, que arde en nuestro corazón, para que seamos dignos de los efectos de vuestra Redencion. Venid al corazón del hijo, para que con mayor ligereza camine por los caminos de la perfeccion. Venid al corazón del Peccador, para que logre con mayor facilidad el perdón. Venid y concedednos unay felice Pasqua.

BUENAS PASQUAS.

Lay que suplico conceday felice á los Economos desta illystre Parroquia, llenandolos de aquella Espiritual alegria, con que llenabais en este dia el Corazon de los Seronimos, Agustinos, y Bernardos, y á los demas Pastores, que tanto se esmeraron en promover vuestra gloria, ya que les imitan en la fatiga, y cuidado con que indigilan sobre su místico Rebano

Clero: concedelay assi mismo á todos, y á cada uno, de los que componen el cuerpo de este Santo y Reverendo Clero, desta Parroquia; Ya que con tanta edificacion trabajan incessantemente por la utilidad Espiritual de si mismos, y de toda esta Ciudad.

Magistrado: os lo suplico tambien por todos, y cada uno de los que componen este illystre Magistrado; dadles luz, y fervor en la administracion de Justicia, para que avienten á dirigir la Ciudad por los ~~caminos~~ caminos de la rectitud.

Obreros, assi mismo haced que vuestra tierna bendicion se hagan sensible en el Corazon de los Muy illystres Obreros, ya que tanto se aplican, y trabajan en promover vuestros cultos.

Todos: en fin concedelay con aumento de gozacia á todos los demas Individuos de esta illystre Ciudad, para que los gozen en su casa con paz, quietud, y tranquilidad, y despues de esta vida puedan continuarlos en la gloria Amen.

PARA ALARGARLA POR

dras añadir lo siguiente.

†
**HOM. DEL NACI-
MIENTO DE CHRISTO.**

Cum natus esset Jesus in Bethleem. Math. cap. 2.

Es el pesebre una Cathedra de celestial ^{doctrina}, en que el **D**ivino **M**aestro Jesu-Christo ensena maximas contrarias á la filosofia del mundo, que debemos aprender, y seguir.

Quien no pensaria, a. o. m. que al traer el Mesias prometido en la ley, y en los Profetas, no hiciere el mundo la mayor exultacion, y demonstracion de júbilo, y de placer? Quien no creheria, que penetrado del Espíritu de una verdadera devocion, y piedad, no levantasen las manos al Cielo, para darle gracias por la prenda que le habia dado? Quien en fin no se persuadiera, que sabiendo que Belen era el lugar de su nacimiento, no se traxerian por ahi, para reconocerle por Principe de la Alianza, y darle la bienvenida? Asi parece, que lo pronosticaban aquellas supplicas, que le hacia por Moyses, quando instaba á la piedad, & la divina Misericordia, para que embiasse, al que habia determinado embiar. Asi mismo lo daban á comprehender aquellas ansias, y deseos, que hacia por medio de sus Jacobos, Davids, Isaac, y Malaquias, que toda en fin venian á terminarse, á que le descolase el Cielo, como rocío, á que lo llorassen las neblinas como agua, á que lo brotasen la tierra como flor, á que apareciese

en los collados de Iuda, acelerando sus pasos, como Siquem, o como Cir-
eavo en los montes de Berex. Asi en fin lo preveniam un Hozgo, e Saig,
combidando á todos, á que en su venida se llenyem de alegría, y se vij-
tyen de una nueva devonacion y harmonia. Sin embargo, o insen-
sibilidad! Cum naty esse Ihy in Berleem habiendo nacido ya en Be-
len, se queda el Mundo en una indiferencia criminal, da muytras
que no le conoce, dice S. Juan, y que su venida no le merece atencion alguna.
Y de donde, o dice en frase de Isaac, de donde una irracionalidad mayor que
za, que la del Buey, y la mula, que estan á su lado? Ah! fides, mis! La doc-
trina opuesta á las maximas del mundo, y la filosofia contraria á la car-
ne, que viene á enseñarnos le haun dypreciabile á los ojos del mundo,
y solo apreciable á los del Iyso, figurado en los humildes pastores, que fue-
ron á adorarle. Juntemonos con ellos en este raro, para aprenderlos del
Magno, que nace: que y quanto vengo á persuadirlos en este breve rato.

Belen es una escuela en cuja Cathedra el Pesebre
ensena Jesu-Christo las maximas de una filosofia ce-
lestial, opuestas á las de la filosofia de este Mundo.

Seria hacer una injuria á Iesu Christo, y aun oponerlos á uno de sus
principales designios, por que nos le dió su eterno Padre, si por verle asi tierno
Infante puesto en un Pesebre le consideramos despojado del Magisterio de Is-
rael; antes bien debiendo ser su principal credito á la practica, como dixo el
mismo por S. Lucas; á ninguno mas que á el pudo competir tan honroso titulo
con mayor propiedad. En efecto el manifestarse asi tan pobrememente nacido,
que otra cosa fue, sino descubrimos los theoros mas escondidos de su celestial sa-
biduria? Con que mayor eficacia, que esta, podia convenir el falsa la sa-
biduria mundana? Ah Mundo perverso! Tu adotrinado con la falsa filo-
safia de la carne, que tanto repueba el Apóstol, reputabas bienaventurado
á un Ciego, á un Sardanapalo, y á un Salomon por la abundancia de sus

riqueza; tu embidiaba la felicidad de un Auaro, y de un Alejandro, por la
extension de su poder; la fortuna de un Balthazar, y de un Herodes, por la mag-
nificencia, y regalo de su combate; y la situacion de aquellos que habitaban
en el dulce pais de Canaan. Tu elogiabas el modo de pensar de aquellos Jovenes
libertinos de la Sabiduria, en coronarse de rosa, y darte buen tiempo. Tu pre-
tendias canonizar los bayles, divertimientos, y placeres de la Hija de Sion, y de
la Hija de Herodia; tu en fin mirabas solo dignos de tu atencion, à los que con
ayucia, maquina, y falsedad, sabian ocultar à los demas, su corazon, decia el
S. Gregorio. Pero y quan leyes eran tu dogma, y literatura de la verdad.

A y en efecto, y asi lo muestra el que es fuente de toda la Sabiduria, como le llama el
Eclesiastico. Desde aquella Gueta de Belen nos lo convence, el que contiene en si los
theoros de la ciencia, y Sabiduria de Dios, segun Pablo. Allí da primero con la
practica las lecciones que dara despues, en los montes, llanuras, y granjas de la
Palestina. En efecto hecho allí Sabiduria del hombre, como decia Pablo, le ensena
que no consiste su felicidad en la extension de unos dominios profanos, y persece-
didos; no en aquellos theoros, y riquezas, que se corrompen; no en los combates, y va-
riedades; ni en mostrarse diudoro, à la carne, viviendo segun las leyes de la carne,
sino en la abnegacion de si mismo, en la pobreza, en la humildad, y en reducir la
carne à la servitud del espiritu. Y à no sea asi, no huiera venido en la forma de
niño, ocultando baxo las apariencias de hombre la substancia de hijo de Dios, sino que
huiera venido en la forma de Dios de pidiendo por toda parte rayos de aquella Tri-
unidad, que tiene comun con el Padre, y el espiritu Santo. No huiera aparecido
tampoco con una pobreza, y de abriso tan grande, que para repararse del frio, tuvo
necesidad del aliento de los animales, quando llevandole del Cielo una pequeña por-
cion de aquella riqueza, que vio el Profeta, huiera aparecido el muy rico de todos
hombres. No huiera nacido en un pueble en donde no havia mayor comodi-
dad, decia S. Jeronimo, que la de un vilis pais; sino que huiera nacido en un
Palacio, como el de Sion, lleno de toda la comodidad.

Pero y haciendolo asi,

como huiera podido decirnos, que aprendieramos de el, que el era el exemplar,
el camino y, quia, para ir al Padre celestial? Como huiera podido estimularnos
por San Pablo, que fija, en el nuestros ojos, por ser el autor y consumador de nue-
tra fe, y el exemplar visible, y perfecto, con quien debiamos conformarnos? No queria
el que mortificásemos nuestros miembros conuulsos, y que nos negásemos á los de-
zeos de la carne? Asi y, dice S. Pablo. No nos daia, que quando la carne quiere con-
traer los vicios y concupiscencias, le pugnyamos freno, y la hiciéramos obedir? Asi y,
dice S. Mateo. No nos mandó, que no fuésemos solícitos de las cosas temporales, y
no pugnyésemos el corazón en las riquezas? Asi y dice David. Pues como huiera podido
decirnos esto, si huiera venido de otro modo? Nosotros debiamos conformarnos con su
imagen, nos decía S. Juan; debiamos seguir sus pasos, decía S. Pedro; y por lo mismo debia
venir de un modo, que pudieramos conformarnos. Y con que otro modo mejor que el
vino, hecho niño tierno, humilde, lloroso, y expuesto á toda la inelencuencia, incomodi-
dades, y riesgos?

Verdaderamente que no hay que decirnos otro, que fuese mas
eficaz, ni mas dulce para atraer al hombre á su doctrina, que este. Porque en
la realidad, quien habla, que oyendola supiere de del Reyete, para que vaya
alli á aprender de el, pueda hallar la mayor mínima resistencia? Pues fijados
que esto es lo que practica en este dia. Desde su prebete te dice: ca hombre so-
berbio, y arrogante acercate á este prebete, et dice á me, y aprende de mi la hu-
mildad, que siendo Dios me he abatido á tomar la forma de esclavo. Dice á me
Aprende de mi, hombre impenitente la penitencia que debys hacer por tus pe-
cados, quando yo que soy segregado de los pecadores, y soy, la santidad misma,
la hago tan rigurosa, solo por haverme cargado de ellos. Dice á me, hombre
rico, aprende de mi el ego que hay de hacer de las riquezas de este mundo, viendome
á mi, que siendo rico me he hecho pobre por tu amor. Dice á me Aprende
de mi en fin hombre delicado, á despreciar las dulzuras, y deleites de la carne,
pues ve, que siendo tan tierno soy, aqui desnudo entre pasos. O Niño Divi-
no vuestros ojos han atraido al que mayor se resista. Ya no quiere estudiar otro
libro que á vos, ni aprender, y practicar otra doctrina que la vuestra, con que

Esperan tener una feliz Pasqua.

BUENAS PASQUAS

Rector: La que felicito en primer lugar al Pastor & era muy Ill.^e Dax-
roquia, suplicando al Señor le & luz, para conducirnos por el camino, y su
mayor bendición en premio & la fatiga que ha tomado, para bien & nuestra
alma.

Clero: La felicito igualmente á todos, y á cada uno en particular del
Reverendo Clero, quien os ha dado prueba, nada equivoque & su prohibido, y
zelo en promover la gloria & Dios, y el bien & nuestra Alma; y suplico al
Señor, q' dexame sobre ellos aquella dulzura, que dexamos á los Pastores, que
fueron á adorarle, para que viviendo en la abundancia & la paz, lojen de puz
serenla completa en la gloria.

Gobierno: No menos la felicito á los Señores N.^o y demas del muy Ill.^e
Cabildo secular, suplicando al Infante tierno, como á Señor & los que go-
viernan, que le de acierto en el administrar Justicia; y que por lo que han
trabajado por el comun, le llene el alma del celestial xocio & la divina
gracia.

Obreros: tenganla igualmente felice los Señores Obreros, y todos los
Administradores & Gra. Justicia; y puz se apliquen con tanto fervor en pro-
mover la gloria & Dios, y de sus Santos, orenla con aquella dulzura, y
bendición, con que el Infante le ve, sabe aun en esta vida mostrarse a-
gradecido.

Todos: Y vosotros todos los que formais el comun & esta Ciudad á to-
dos, y á cada uno en particular os la dexo felice, con paz y quietud en
nuestra familia, y con aumento de gracia, y de puz & gloria. Amen.

PARA ALARGARLA PO:

drás anadir lo siguiente

Sermo per lo Dimercres de Cenbra

Thema: Memento homo quia pulvis es, et in pulverem reverteris. Gen. 3.

Seny pensar ofendriex ab lo meu zel lo respecte vos es degut, H. D. M. ~~meu~~
ja en aquesta primeria Juanesma que me presento a vostra vista desde
aquest pulpít. confesio que no he vinget per altre cosa en aquest Poble, sino
per reprehendriex lo vicijs i animarvos a seguir la virtut per medi delas
veritats mes Chatolicas, así de que obrarant vosaltres i posant en obra los
concellls que vos donare, formeu un Poble tot del agrado de Deu. S. N. No liti-
culto que o se per malicia, o be per flaqueza dela humana natura a lora
se vos hauriam reflexat aquello fervor q^e en las Juanesmas passadas qua
~~entonces~~ se hauriam ences en vostres cors alas veus delas trompetas Evan-
gelicas q^e vos pregonavan la veritat, i tal vegada haurieu posat al sepul-
cre del olvit lo assis vos donarem, i per alio impoats de mil maneres a
vostre Deu i ^{per} habeu segit la carrera de vostres passions, precipitan-
vos desgraciadament al torrem delas maldats que es la ceguera del pec-
dor.

Aquesta vostra desgracia O. M. me obliga a derramar lagrimas
de dolor ja empenax me per vostre profit aplicat las mias forcas en lo
diocurio de aquesta Juanesma per a traure vos de aquest torrem de mal-
dats i guiarvos al camí que en camina al Cel, lo desitj que tinch de vostre
salvacio me fax posar en un empeno tan gran i sobre las mias forcas.
Espero de vostre bondat que no despreccareu las mias paraulas, ni des-
confiareu lo que lo xemeij vos he proposat. Animo Christianis que aquell
Deu que es vostre Pare, vostre Princep i vostre Tutpe per castigar vostres cul-
pas, vos espera a penitencia i vos convida porque de cor vos convertireu, ab aque-
tas paraulas: Convertimini in toto corde vestro. per santificar de aquest
modo la Juanesma. Lo Matero vos dire la 1^{ta} Iglesia q^e com altre Amorosa Mare
vos espera ha seguita, no solo per vos pol, si que tambe vos heu de tornar
pol: Memento homo quia pulvis es et in pulverem reverteris. Mes com en
tota convercio se mira destruir lo peccat, per ~~alcanzar~~ ^{pensar} aquesta se deu prac-
ticar tot lo contrari de allo que se ha fet peccant. Lo home quant peca se
aparta de Deu, i se averca ala criatura, luego per convertirse deu tornar
a Deu i apartarse delas criaturas. Per lo que aquest fi nos dona la 1^{ra}
lo concell dien: Recordat ^{homo} que est pol, i en pol te has de tornar. Co lo que
intench manifestar en aquest lator. Matriamvos que lo sex vosaltres de
pol vos persuaderis tornar a Deu, i lo haver de tornar pol vos persua-
diris apartarvos delas criaturas. Mes per lo que al text. Recordem
a aquella purissima Senora renovam lo goito finge quant la sa-
luda lo Angel. dient ab devocio Ave Maria.

Memento homo quia pulvis es et in pulverem reverteris Gen. 3.

Ho es altre cosa la separacio de Deu per A. que una revoltacio atrevida una guerra descuberta, en la qual lo home llança de si lo jou de la Ley de Deu, i prent per Armas la propria voluntat, pelegant contra la voluntat Divina. De manera que en exprecio del P. Agustí vol lo home lo que no vol Deu, i no vol lo que Deu volia. Ho es arís o m? es cert que si ve ho considereu me haveu de confellar que si, i sino ala practica. Co certissim no volia Deu que vos desdiquesseu ab aquella passio; que vos venyasseu de aquella injuria, que donasseu aquell escandol, pero vosaltres C. no fent cas de sos preceptes ni de la sua voluntat, ha peillar seu haveu volgut desahogarvos, venjarvos, i escandellizar al Mon. o superbia la Major? Sens dupte volia Deu la moderacio en lo menjar, la cautela en lo parlar, la justia i fidelitat en los contractes, i vosaltres que haveu fet? heu fet tot al contrari, i puix haveu volgut lo opoes en lo menjar, lo desenfrenament en la llengua, i los enganys en los tractes i contractes. Tot esto ho fexeu o m. no per altre sino per manifestar que la vostra superbia es tan gran que volix sobre lo mateix Deu. Juris Hortedi Dominus est.

Anau dient entre dens. Que Ley de Deu? que Evangelis? No so jo libre, pues si es arís volem viurex repons nostre gust. o arrogancia i Matiria la meo refinada. Ja no me admiro que en cada peccat mortal que cometau vos feu contrari de Deu, i vos exalteu sobre la sua persona. Pero Pecadors Amatz haont esta vostra entemiment? En que pensau? Co possible que sens tenir lo menor respecte a aquell cumulo de perfeccions que i ha en Deu, ab las quals se mereix tot obsequi i veneracio, vullau ser superiors a ell? Co possible sia tanta vostra arrogancia que vullau tenir una independencia absoluta en vostre obrar? Co possible vullau subjectar la voluntat Divina ala vostra com si vosaltres foseu los Senyors i Deu vostre criat? o i que superbia! Pero major superbia es o m. lo fortificarse ab los peccats per fer guerra cruel contra Deu, i oposi al encontre ab aquell i desvergonyment lo major com diu lo Ecclesiastic. Contra omnipotentem roboratus est, cucurrit adversus eum erecto collo.

Pero digaume vosaltres matorpos Pecadors, que tan en superbitz que? digaume qui sou? si voleu confellar la veritat haveu certament de confellar que sou pols. pulvis sumus. i si sou pols es possible que tingueu tanta presumpcio, tan alterancia i superbia que vullau pelear contra Deu? Los Hebreus per mes que forem de un esperit predominant i gemit altiu, promptament tinguerem de confellar ser debils i flacho ala presencia de Thomax, i sols perque habiam de pelear ab un Altipandru home de pit, i la valor li embriarem Embarçadors así digue firmas ab ello una perpetua pau, perque aquest es lo estil de la Guerra, que la part inferior o toca la retirada, o practica totas las diligencias per convenirse ab la major. Ara pues digaume vosaltres quina desigualtat pot ser major que la que hi ha entre la pols, i lo Mateix Deu? Entre lo que quasi no es, i lo que es tot, entre una debilitat summa, i una potencia infinita?

Pues no vos apar si seria necessari, que vosaltres, que com me habeu confessat sou
pols, sou res, ij que soietan debils procurieu concordarvos, ij fer una pau perpetua
ab vostre Deu, que es vn tot, que es infinitament poderos. ij sino de haont vos vind-
riam los reforços necessaris? de ahont lo valor, ij lo concell, de ahont las armas per
pelear ab aquella magestat soberana? Que per ventura pensau vos vindriam de
las Xiqueras? delas sermenias? dela salut? dela hermozeria? dela galemtaria? Ha cla-
ma aqui S. Gregori Papa. Memento quia pulvis es. Recordauvos que sou pols, ij q.
totas aquestas cosas son tambe cendra, ij veureu que no vos podam donar ajuda
per algarvos contra Deu.

Y aquesta memoria no vos humilia? no vos acobaxderis? No
vos obliga a retirarvos confusos de vostre empresa pecaminosa? Co imposible! Ca
toirneu a fixar la vista sobre vosaltres mateixos, considerieu millor lo que sou
vos dice lo P. S. Apusti. Respice te ipsum qui terra es. ij solo aquesta consideracio
bastaria per humillarvos: No ho dupteu C. no ho dupteu, que aquesta conside-
racio sola es certissim bastaria per subjectarvos a vn altre home, perque
destrueix la superbia, abat lo orgull, ij fa derriba la presumpcio ij vanitat
com diu lo citat P. S. Que humilia a vn Pauzanias Rei de Esparta! Que a vn
Felip Rei de Macedonia! Que a vn Apatoles Rei de Siria, em superbi de
la sua dignitat tractaban a los caballo com a verdaders esclaus: sino lo con-
siderar que eram igualment pols ij cendra com ello mateixos? Ho quant
mes zaho podrem dir, que aquesta sola memoria bastaria per subjectar
lo vostre esperit a vn Deu, que es infinit en lo merit, sens terme en lo do-
mini, ij sens limitacio en lo poder.

Co es certissim que si ell caniat de vostre
maldat, resolués acabar ab vosaltres, no tindria de fer altre cosa sino de vull?
ij sino fer altre cosa mes que retirar la ma de sa providencia, que seria de
vosaltres? Hiy Pecadors! si Deu se retira de vosaltres, quin negoci podreu con-
cloure ab facilitat? Quin consell podreu seguir que vos seris? Quin tracte
manejar ab fortuna? ningun C. ningun, perque de vosaltres no sou altre
cosa que pols. lo pols de si no val per cosa alguna. Pues si Deu no vos ajuda
com evitariu los perills? com venceriu las difficultats? com vos libreniu dela
persecucions que de todas parts vos envestiren, per feros causes dela
felicitat de vostre estat? certament que ninguna cosa podreu fer perque
de vosaltres mateixos no sou sino pols. Pulvis es. Pues que vos dote C. que vos
dote? Correu luego, perque tota tardanga es danosa correu a vintors ab aquell
sot, que sab de no res formar personatges grans, ij dela flaqueza fer naixer lo
valor, ij dela pedra formar fill de Abraham. Pero ahozeu que si no tinch
lo bastanta energia per convencer de vostre superbia, la tindria certament
la pols mateixa, que forma lo vostre cel.

Quia: ¿aques es Anima impetrata de ella, lo cambi que tornas al que nos forma a tu,
¿ami? ell es qui nos junta a tots dos per referenciar jo ab la mia visera, la tua antigament
¿tu encara te ensuperberdes? Per honorar ab la tua noblesa la mia barbeta; ¿tu me des-
sonras, ¿tu me infamas? A mi me feu deu despreciable, me feu vil, ja ho se ¿per ton
be men alegre; pero lo que sento es, que tu per irreparable suyna tua, ¿mia, nullas q-
sta digna dela major estimacio. Per pura misericordia me dona sex lo Altissim dau,
me honzza de son uisado, de son trieball, me habilita perque resplandez en lo mon, ¿ex-
ta qual so, ¿ja la fi fingue per be bairar del trono dela sua grandera, per emporen-
tarse ¿vivox juntamente ab mi: ¿tu que duixas mes que ningun altre procurrar-
me las honzas ¿ventates, tu, tu me ofuocas la gloria, me fas inabil per lo regne, ¿
femme Coelava de los teus buxtals apatits, me llanagas fins bair los peus del infame Suer-
ter. Ca Anima impetrata, Anima infiel retorna a millor partit, ¿rederote tu, ¿
rederote me a mi a aquel Senor, del qual depenja las nostras vorts temporales ¿eternas.
Anixi vrida la terra, que vos compon, o Christians Amatz. Adversum te terra tua
clamat dñe ab lo Profeta Job. Lo me persuadesch, que a talo deus ¿a tantas rahons,
no pot ser que no quedeu conveniut, ¿que voluntariamente no torneu a vortre Deu:
votu lo que vas a referir vos para concluder Exemple de. in fine tuus.
lo haber de separarse delas criaturas, es a mon pater per lo major obstacle ala ven-
dadera conversio. ¿ue vos apax no es aixi? no dich veritat? ¿ues si es aixi, si dich
veritat, passue meo avant ab lo peniament ¿observen a que habeu de parar en al-
gundia. Pulsio es: digne Deu vos nostras a Adam per convertirlo, ¿para dñe a cada
un de vosaltres: et in pulverem revertentis. tota aquesta exan maguina que vos al-
tes. o. m. formau, sero deupta vinda a parax a terra, com ho expresa la Coatua de
Abuco: ¿encara que vortres membres vno sia de or, altres de plata, altres de bronze,
altres de ferro, al cauixen tots seran iguals, ¿serpant per lo aixe la diferencia dels
metalls, quels feijam mes o menos forts ¿preciosos tot, tot se reduixan en la materi-
a polv ¿polv la mes despreciable, semblant a aquella que en la primavera abo lo vent
delas erias, ¿la fa courer de vna part a altre dñe lo Profeta Daniel: ¿faltan vosaltres
faltaran per vosaltres las criaturas totas; ¿lo exan mon, las exans empresas, los
exans peniament, se desvanexan com duu textuliano. ¿urna diferencia se
reparara alas horas entre lo haber viciut ab goitp o ab penas? entre lo haber
viciut ab desoberniment, o ab refrenament? Entre lo haber mort richo, o haber
mort pobres? ninguna certament ninguna. Las riquesas, las forradas, la hexmosu-
dam. xa, los gustos, los divertiments, tot, tot se hauran desvanescut. Quasi in favillam
2. 135. art. 4o areo, que rapto sunt vento. Ara vos apax si cora aientada per aquestas cosas
que se han de convertir en cendra, exponi la vortra Anima immortal a vna mort
eterna?

Si ellas vos poquesa companian vos per tota la eternitat podria passar; pero de-
venuos d'esperar en la mort que tal vegada es proxima ¿mes del que penseu ¿tal
supada sera aixi, no seria millor abandonarilas per a reparar la Benaventuranza
eterna? Com podeu amar allo que habeu de derpar ab dolor? Com podeu gozar de allo
que en breu vos ha de afligir? Las riquesas, los gustos, las alegras, los divertiments ¿las

coras que amau se acabarian per vosaltres, y per aquestas temporalitat, solue vosaltres
sex enemichs de Deu, e indignes de poserx la gloria? No, o m. vida viuy lo Evangelh:
no lite tenaurirare vobis thesauros in terra, ubi erugo, et tinea demolitur.

es gran la difficultat que tenu en desparlas per la violencia vos fan las passions
y las materpas criaturas? Pero en quant alas passions vos diu en nom del N. P. P.
S. Ysidoro; que aquestas se amansan ab la memoria dela Mort. Ayo experimenta
lo Rey David en ocasio que podia vengarse de son persecuidor Saul, per enson-
trarlo en son Pavello adormit y iens armas, y vencudas las continellas dela son, no
hi habia alli ningun que vetllas per poder tocar alarma, y seguir al homicida, mes
no obstant que tenia David aquesta ocasio no se vengá; y si voleu sabe perque?
fou solament perque dormia Saul, y lo dormia en sentia del. Pere Crisologo es
imatge dela Mort. Para David ab la consideracio dela figura al figurat, y reflex-
tint que ell tambe era mortal se cubri de hoixos, y basta aquesta memoria per
impedirlu lo impetu, y tot peniament de vengancia. De manera que com diu
Vega fou mes espantosa, y robusta per David la representacio dela mort figu-
rada en lo dormir de Saul, que totas las foixas y Armas de aquest Rey podrien.

Ara
pues o m. lo que se dich dela passio dela vengancia, no tingau difficultat de afix-
marlo de qualsevol altre vieng de manera que qui vulgura reprimix qualsevol
insult dela naturalesa, no ha de fer altre cosa, que peniar on poch ab serietat
ab la sua mort, diu lo Abat Cellerie, perque amant tant la nostra naturalesa
lo viurer, apenas se li representa la mort se atendeix, se espanta, y procura
per no exponerxe en perill fer violencia a totas las passions. Pues ha Peccat
doy amaty lo perill en que estau es gran, perque lo Cel ja se retira de vosal-
tres, lo Infern ja obria la boca per tragarvos, y la Mort directament ve a
vosaltres, mixaula, mixaula que ja ve ab passio apresurat, y qui la obliga
a correr no es altre que lo vostre peccat diu lo Apostol S. Pau: Stimulus autem
mortis peccatum est. Vosaltres encara ameu meditant com proseguirxe ab
aquell vici? fu que te pupas y veus la ranch dels pobres encara peniaras com
podras defraudarlos lo que guaman ab lo suor dela sua cara? fu que injustament
poseheixes la hazienda de aquell pobre, encara discorrexas com podras mante-
nirla? fu vengatic encara buccaxas medio, com vengatic de aquella que tu
penias es injuria, y en la realitat es obra de pietat? fu desonest encara rumia-
ras, com enganarias a aquella pobre doniella, que no sap que es mon? si aquesta
no es fontoria y necesitat, no creture que altre cosa ho sia.

Que haurien dit vosal-
tres a Archimedes, si lo haguesseu vist tot ocupat en fer circols sobre la arena
mentres que victoriosos los Romans, se fan Senors de Sargosa, mentres li en-
tram en sa Casa, mentres li amensan ab lo punal que li han de llavar la vida?
Que auriau dit? Pues lo materp que li hauriau dit a ell, dirigau a vosaltres
materpos, que no solament inclinaty, sino llangats ab tota la anima sobre de
aquesta terra miserable, fue designis nous, y novas plantas de gustos de pasa-

Col. 15.
4. 59.

temps, de riquesas, y prosperitat, quant la mort vos està ja a trix ab lo arch pre-
parat per tixar vos las flètres. Ancum iuuen tetendit, et paravit illum. a tonte-
ria! a caguedat la major!

Si sera bastant per escusarvos de deripar aquestas
cosas del mon lo atractiu delas criaturas. Pues luego vos deripera convencut lo
P. I. Geroni dient: que facilmente desprecia todas las cosas, qui pensa ab reflexio
que ha de morir. Avn que està condemnat ala forca, y se encamina ja ala mort,
mentrauli todas quantas cosas vullau, tresors, riquesas, medicas, balls, comedras,
y festas, y tot quant lo mort estima, es cert que non farà cad, y peng? lo do-
gal que porta al coll, la forca que te present li impedixem lo púst que podria
sentir de aquellas cosas. Ara pues no temiu ja vosaltres firmada la senten-
cia de mort? No haveu donat tans passios per arribar a ella quant son los dias
que temiu de vida? Com pues es possible, que en vn camí tant trist, y fumeot
vos faciám tanta imprecio las criaturas? com es possible, que ara, ara que
temiu en lo cap, que temiu ala vista la póls en que vos haveu de reduir di-
vertescam las criaturas la vostra conversio? nou creu no lo P. I. Joan Crisost-
omo. La Esperanza dela Mort que ha de venir diu lo I. de ninguna manera
dona lloch a que se persebescam los gustos y deliutes, que se temen en las Mans.
De aqui es que lo Real Profeta despues de haber suspirat en tanta manera
per veurer dela Aigua de Bethlem rehusa lo gustarla, perque com diu lo P. I.
Ambrosio divisa en ella vna sombra de aquella mort a la qual se habrián ex-
posat los seus soldats per donarli gust, y no podia rexi gustara aquella aig-
ua la qual se li representaba la Mort.

Seus aqui puntualment. A. D. M. la virtut
propria dda memoria dela mort, llevor la dulçura y labor als gustos encarta que li-
ita, privar lo curis alas passions encartaque indiferent, y deripar lo home en vna
plema llibertat per discorrer lo que li convé. Pues si es arrib. C. per correspondre
en lo dia de avuy al convit que vos fa Deu I. C. y la Iglesia de. Mante de convertir-
vos de cor y mudari: In domo pulveris, pulvere vos conspergite: vos dir ab lo Profeta
micheas. Posau devant los vlls dela vostra Anima, comenkeren aquella póls en que
finalment s'indreu a reduirvos. Pensa interiorment, y dirigau a vosaltres ma-
teixos: lo morire, y morire tal vegada antes delog pensio, y morire no se quant,
ni ahont, ni com. Ab aquest penitament sol girarvos a todas aquellas passions, a
todas aquellas criaturas, que vos impedixem ara la conversio, y dirigau me cla-
rament que vos apar? Debeu continuar en lo peccat, per no desapegarvos de ella?
debeu mantenir dubtosa la salvacio per mantenirla? debeu desoberir a vostre
Princep que es Deu? a la vostra Mare que es la Iglesia per contentarla? Nij C. no,
antes debeu deriparlas, desemparrarlas, y apartarvos de ellas convertintvos a Deu de
veras y mudax de vida, y arri es lo que pre tent de vosaltres la Iglesia en aquellas
paraulas et in pulvere revertentis: Adam quant vege mort a son fill abel, quant
legint en aquell cadaver la malicia de son peccat, que comensar a fer rigurosi-
nima penitencia. Creguis al ois que Marci li intimaba la mort se desteu luego
de llagrimas de contricio demanar perdo a Deu: flexit itaque Cecerius fletu mag-
ant al mon, se retira en vn claustru a fer penitencia.

Reg.
20.

Y scaltres despues que habeu regonegut la pols que sou, i la pols que sereu, quin u
resolucio premeu Catholich? vos convertireu? me dixeu que? tal vegada encara
no hi habeu pensat i que encara no es hora, que bastant temps tindreu en tota
la Juuiesma. No es hora? i perque? no per altre cosa sino que no penseu en re-
conuili arroj ab Deu ni menes i ~~per~~ o bolen, perque si ho volquessieu diriau
i perque no nos hed de convertir luego, la que Deu nos convida, la Iglesia nos exor-
ta i lo mon nos ho aproba? Mirau que si ara no vos convertiu tal vegada no po-
driu despues; No desprecieu O.M.A. lo conuit que vos fa Deu. N. en lo dia de
avui, pues aquest es lo dia de Perdo, i de Tubiteu, i dia del peccador, avui pues
habeu de abandonar las culpas, habeu de començar a fer penitencia, i convert-
ir vos a Deu. Portiamos ay veus de aquest soberano diendi del intum de nostres
cosy ~~soz~~ ja estem determinat de mudar de vida, i convertir nos a vos, pues ja
consepem que som pols i en pols nos habem de reduir, no mes apegos ~~soz~~ alas
cosas de aquesta vida, que ja veem ara, que nos portabam enganat, a vos ~~soz~~
unicament buscarem, perq. temint a vos tot ho tindrem. Ara nos sab mal
lo temps habem empleat en vanitat, i locuras, i lo que es mes en ofensas
contra de vos, las plorera ~~soz~~ i de ellas nos arrepenim, i vos demanem perdo,
diem del intum de nostres cors. ~~soz~~ Deu meu &c.

Exemple. Epam
Preferiu Thuperto que en la Ciutat de Capoleto vivia una Donzella, noble, discreta,
i hermosa. Era unica de ses Parees lo qual temian en ella lo sly concot i esperanzas
ab aquest sobrat amor atanyan sols en honorarli gust en tot lo que imaginava;
consepent ella aquest sobrat amor apias de son pas, i tot son anhelu era temer
superfluitat i de sa hoga ses sentits. Era adorida dely Joves i plaentdes de aquell
Pare, i ella solientava ocasions de ser vitta, cortejada i aplaudida de elle. Enganada
pues aquesta desditada dels gustos presens lo havia porrat tal carino i aficio
que sol tractaba de eternisarse en ello. Multiplicaba tantas galas com si ha-
via de viure mol anys: no gustava li parlar en de enfermiedat, i accident
i molt meno de la Mort. De que serveir deija adalantar ab la consideracio
lo perard, i atormentar ala anima ab la memoria de la Mort. De esta mane-
ra vivia la miserable femt estudi de no pensar ab la mort, pensant que per e
aqueix cami havia de allargarse la vida, mes successi molt al contrari: Perq.
estant en lo millor de la edat, i en lo millor divertiment li vingue una Malal-
tia si se al principi de poch cuiddado, mes despues se agrava de tal manera
que desconfiant loy metpes de sa vida, li ordenarem se confessar i disponer per
morir. Aquí fou lo llanto i sentimient de ses Parees, que veien burladas las
esperanzas, i castigada la omisso en no corregeix la filla temen no diopu-
tarla. Ha Parees i Mares, que compte habeu de donar a Deu delas desembolte-
uras i desordes que permeteu a vostres fillo i fillas. En aqueix conflicte
tement la Mare, que sa filla no perdes la salut de la Anima, junt ab la del cor,
la amonestia se confessar i disponer peraque Deu for servit ordenar de sa salut.

No es creíble lo sentiment que feu a aquestas suplicas la mala filla. Jo dirgue me
he de confessar, i disposar per morir? Pues que tan prest se me ha de tallar lo fil
dela vida? No se ha de tenir compació a mes poch anys; alas prendas de que me
ha adornat la natura? Ara es temps de manifestar la mia hermosura, i
de acompañarla ablo adorno de galas i gustos que me oferix la vida. La mare
mia portia los vestits mes preciosos, que vull adornarme, portia lo mirall, i me
compondria per virxer: que lo disparearme per morir es violentar mes anys.
Cotas i altres paraulas dirgue aquella infame donzella: i la mare que no ho
devia fer, cumpli lo que li dirgue la filla, li porta per alegrarla los millors
vestits, i los i porta demunt del llit. Comenia la filla a vestirse, dient los mil re-
quebro, amonemant los son consel i alviro de ses passats sustos. Se compongue lo
millor que pupue ab las galas, fiant en ellas la seguretat de sa vida. Pero
com no pupue compondrese ablo mal, que la amaba acabant, faltant li lo
animo queda desmayada, i caique demunt del llit. Aquí fou la aflicció dela
mare, plorant des xuijas en vna perduda. Filla mia li deixa ab llaxurnas
basta: basta aquestos adornos. converteixte de cor a deu, que te dispona altre
millor vida en lo Cel, demanantli perdo de los passats errors, aprofita los breus
espais de temps, que te quedam, peraque te siam profitos per lograr la
eternitat. Mira que lo la tua mare i desitpo ton millor be: invoca a Jesús.
perque te ajuda en aquest conflicte. Jo invocax a Jesús respongue ab despreci
la desditada donzella. Jo a Jesús dirgue la infama, ni lo conech, ni lo vull, ni lo he
menester, perque tan únicament pme priva delas galas dela hermosura, i
dela vida. Dirgue lo Diabre mon gran Amich a qui he servit tot lo temps que
he viscut, i durmentant las veus amaba dient. La que te detens Dimoni? que te
de teny tua so, i tua vull sex: perque no te men portas? Perque me traes de estas
angustias i compoxas mortals, que me causam estas galas, que me dexan, i jo las
depo per fora? Anem Anem al Infern deprella, deprella. Quedaront desmayats
los que present estabam, la trista mare sens sentir, i la desventurada filla ma-
ta i tan fea i abominable, que tornat en si los que la assistiam, no se atreviren
mirantli la cara, fugint tot per lo espant. Heu vist Catolichs lo fi tan infe-
lix que temen aquell que confiam del sol que son format, i no volen tornar
a deu? aquest es lo fi despreciant del que posam la afició en aquest mon engan-
nos despreciam son deu, i dividamse de son sex que es terra i sol. i ja que fins
aquí heveu repus lo mon ab las locuras, hana qua concepa sortie errors
converteix de cor a aquest D^{no} Senor Dient li delo mes Intim de vestre cor.
Senor Deu meu be.



Sermó de Rosas de Març.

them: Coronemur nos Rosis: Sap 2. 8.

Letra 2 1789. Llorençat 1786.

Bagian fora aquellay locay y abominabley maxims ab q.^e los mals, los viciosos, los entregats als gustos mundans, y apaxens deliciay desta vida, Atheistay en lo practie, y pessims Materialistay; peza desa hoga ab mey llibertat say feay é indomitay passions, peza exitarwe mey vns á altres als deleytes especialment venereos, segons expressio del Sabi esclaman: Coronemur nos Rosis: Adornemnos, diuhen, coronemnos de apacibley Rosay, q.^e ab sa velleza, ab son colox, ab sa fragancia tribuhen cumulos de deliciay á nostra vista, á nostre olfato, y á tots los demes sentits, q.^e satisfacian, y cumplian, nostra sensualitat, y desordenats afectes. Bagian dich, bagian fora semblants perniciosissimay maxims fundaday en las dels Ciegos, é inconceixats Gentils, q.^e á est fi, com diu Pausaniay, Adornaban á la Diosa Venus ab coronay de hexmosay Rosay, de about cullintlay, segons se dedueix de Laercio, y formant Poms, ó Rams de ellay, las Ramexay atreyan á sos Palans. Ab q.^e los Hebreos, segons incrimua Clement Alex, q.^e declinaban als idols, y xitay Gentils adorant á la infuzissima Venus, y á son enamorat Adonis, adornaban en sos combits las faulay de Hexmosay coronay de Rosay, com peza exitar mey la sensualitat feian ditos Gentils, y ab vn notabilissim excés en cert ludoniosissim combit desa la tant ~~h~~ viciosa Reйна Cleopatra.

En altre molt contraxi sentit, y fi molt diferent sinch jo en lo dia de viuy á exitar, y fomentax en tots vosaltres vns vivissims afectes, y desitges de gustos, deliciay, y suavitats, no vils, breus, feay y abominabley, sino soliday, verdaderay, permanents, y admirabilissimay, prenent en contraposicio, las mateixay citaday paraulay del Sabi: Coronemur nos Rosis. Ca adornemnos, coronemnos ja de apacibilissimay y deliciossimay Rosay. Y q.^e Rosay? Rosay del Korea, ó Rosaxi de aquella, q.^e sent vna Gentil Primavera, aqui enriqui la ma

potentia del Altissim ab quantay gracia, bellesay, perfeccions, virtuts,
ij privilegis paguo, com a Mare sua, ij protectora nostra contra la
Talesia: Circumdabant eam torrey Rosarum.

Ca puey veniu tots Compañey
ij Devots de Maria N. del Rosa, o Rosari de Maria, veniu q.^e a
tots combido en est solemnisim dia, a coronarvos de estay Rosay:
Coronemus nos Rosis. Coronemos de Rosay de modo q.^e recullint
ab devocio ingeniosa en esta solemnitat lo q.^e esta expocit en las
dimey dels diferents estats de la vida de Jesu, ij de Maria, hem de for
mar com la Esposa un Ram de Flor, o una Corona de olorosas,
espinosay, ij al mateix temps deliciosay Rosay del Rosari, ij Rosex de
maria, q.^e intimian en nosaltres las variay propietats de say
heroycay virtuts, ab deliciay impoandezabley.

Abominem ~~per~~ las Rosay,
dels sucios delites, q.^e en un punt segons exprecio de Job pasan, ij
se recan, deixemlos per aquells incensats, q.^e se combidan a ferre
de ells coronay en mitg del furor de sos vici, ij exitemnos nosaltres
a ferros coronay de eiaay Rosay, ~~del temps d'ell~~ q.^e ja mai se re-
can, ~~del~~ reculliday de la vida de Jesu, ij Maria, q.^e per aixó se ane-
mena esta compaña del Rosari, o Rosex, pera indicar, q.^e es
un Ram, o Corona de Rosay culliday en lo Tardi de Maria Mare
de Jesu, anomenada per aixó en los Cantars Horay conclusuy.
horay, o Tardi rancat a aquells inconiderats, q.^e estan absumits als
gustos, ij deliciay de esta vida, al mateix temps q.^e esta sempre
obert pera los q.^e ab ternura ij devocio cullan en ell las Rosay,
ij saben en ellay distingix la fragancia q.^e exalan, en los miste-
ris de Gots, las Espinay q.^e las rodejan, en los misteris de Dolay,
ij la bellera, ij hermosura q.^e las doxnan en los misteris de Gloria.
O q.^e altres son las deliciay de estay misticay Rosay, ~~de~~ de ij
misteris, q.^e se contenen en lo Rosari de maria! Ohu q.^e pera
excitarvos en avant ab mes devocio ij frequencia intento fea
voro venax en est bxeu xato confiat, per medi de est Tardi
fragant de Maria en la divina Gracia Ave Maria.

Porani a la veritat, o Tardi ben concertat de variis, y hermosos ho-
res, q^e produexen en abundancia Rosay olorosas, Espinoray, y her-
moray, entre la varietat de Misteris queus proporan de la vida, mort,
y Gloria de Christo S.^a, y sa N. Mare, es la devocio, q^e exercitan tan
o menut los Christians devots y Confraxes del Rorex ab la repe-
ticio de Aveurias q^e com a misticay Rosay ban formant vna
corona enllagance de deu, en deu lo heamos Nixi del Pare nostre;
Rosay dich o heamos Tardi es en q^e sens p^oder negarce logran
lay devotay animay imponderabley delicias. Si: estay com a Anells
deliciosos volant de Rosa en Rosa, festejant, y Regorjant ab
dulcissims canto a la alegre, y ditosa Alva del perfectiion
dia q^e resplandea en sos cors participan la ja los hermosos
colors, y dorats resplandors del verdader Sol de Justicia ab la
gracia del Esprit Sant q^e lay adorna. Aquí ab q^e delicia: gran
de vna continua primavera entre los Ayres frescos q^e los
recrea, y entre estay Rosay, q^e entre mil suavitats de flor los
ocasionan mil delicias: aqui de est modo se ou la veu de la vox
tola, q^e al mateix temps q^e germega, canta ab tota dulzura:
Aqui es ahont passejant espaciament lo espit de lay Sergey,
q^e se sustentan entre tan hermosay Rosay, y florits Nixi for-
ma un paradís de deleyte, entreteniments, y gustos, cumplint
sos desitjs q^e son de havitar entre los fills del homeus.

Voleu vna
clara explicacio de esta plausibilissima veritat? voleu clarament
entendrex los deliciosissims affecty ~~de lay~~ q^e produexen
en vortxey cors, lay misticay Rosay de lay Aveurias ab la
interposicio del Nixi del Pare nostre, al mateix temps q^e
vola vostra concidezacio de Rama en Rama entre los passos
de la vida, passio, y mort de Christo S.^a, y de Maria N. sa
Mare: ateniu y reparau primerament com en lay fullay
de tals Rosay estan escrits, y se pronuncian vna y dos vegaday
los dulcissims noms de Jesu, y de Maria, y estan al mateix
temps toty mativada de lay Gracia, Privilegis, y prerrogatibay de
esta soberana Reyna, assegurant al mateix temps en ellay son
patrocini. Reparau puey reparau be, q^e si l.^o Beamat deu q^e lo
nom de Jesu es mel en la Boca, melodia en lo oido, y Tubilo en
lo Cor, lo mateix diu Ricardo, del nom de Maria, et aliquid ampliy

encara diu excedeix lo nom de Maria al nom de Jesu, en dul-
zura, melodia, y suavitat; no perq^e sia mes q^e dextos, sino perq^e no
es tan temible. Puey q^e al mateix temps q^e se expresa en las
misticas Rosas de las Avemarias nos representan esta a aquella
sobexana Reyna plena de Gracia, y nos la fan veure entre
hermosissims esmalts ab ~~Jesu~~ lo fruit Benaventurat de son
fill en say entranyas, Benaventurada entre totas las Donas, glori-
ficat, y Beneit lo fruit de son ventre Jesu. Y si qual es lo fruit
tal sol rex lo arbre quel produex, y qual es lo licor, y fragancia
de q^e se fa la mel, tal es la flor de que ix, y la planta quel pro-
dueix, q^e dulzura, y suavitat rex la del santissim nom de Maria
expressat en estos tant bellissims esmalts, y contenint en si un
fruit sobre tota dulcissim, y amabilissim, y q^e contento, dulzura,
y suavitat causada als q^e en sa boca removen tan amenut
tant suaus, y oltrosos Rosas.

A mes de aixo segons referexia Cesario
Certa Dona de Colonia assegura a son Confessor q^e no podia pro-
nunciar lo nom de Maria sen convertirse sa saliva en sucre
dextit, y mel suavissima; o experimenta aixis lo mateix son
Confessor passats tres mesos de pronunciarlo ab Devocio, y fre-
quencia; experimenta lo mateix, altre St. Monjo, y final-
ment lo Beato Hermano premonstratense asseguraba q^e
al ~~pronunciar~~ pronunciar lo nom de Maria era tanta la suavitat
y dulzura q^e sentia, q^e ~~llegava~~ fins la terra li pareixia ca-
lor lo olor de totas las flors, y aromas; si puey lo nom de
Maria aixis pronunciat ab frequencia causa tanta dulzura
y suavitat, q^e faza quant esmalta en las misticas Rosas de
las Avemarias, y acompanyat de las Gracias Bendiccions, y fruit
de la sobexana Reyna, q^e goitoy q^e consols, q^e contentos, no
sol sensible sino també sobrenaturals; puey q^e los malditos
Angels segons fou rebelat a Sta. Brigida al ohix est tan-
tissim nom se omplen en los Cels de incomparable dulzura.

y si juntam a aixis aquell esperit, y afecte ab q^e volant
vostre concideracio de Rosa, en Rosa, y esto es de una a altre
Ave Maria bu renovant la vida memoria, y passos de la vida,
mort, y Glorias de Christo St. y sa St. Mare, qui bastaxa a pon-

deixar los aumentos de estas delicias, y dulzuras. Aqui renovant la memoria de aquellos imponderables gozgos, q^e Maria senti en la Encarnacio de son Fill en la visitag^e feta a Sta Trabel, en lo naciament de est son fill en Betleem, en la presentacio, y encontra alla en lo temple com poden deixar tals gozgos, tals dulzuras de Maria, com die poden deixar de comunicarse ab lo major deserte als q^e devotament los meditan senz propri a las oras de tals misericordias Rosay lo despedix semblant suavissim dolor y fragancia. Ni penseu, q^e las Espinas q^e estas Rosay dixueiden en los intercessims Dolors q^e senti lo S^r en lo hort de Getsemani, en aquellos cinc mil, y tantos avots q^e sufri, en aquella Corona q^e fou clava da en son cap de penetrans espinas, en lo pey de la Creu, y en rex clavos en ella mesclian fel a las sobreditas dulzuras llustimant lo cor al mateix temps, q^e se consideran; perq^e com diu S^t Augusti: Dulcedo Jesu Christi plena sunt Misericordia, plena pietate, plena dulcedine, et ~~plena~~ Caritate. Y q^e altra cosa rino gloriar, y suavitate han de redundar en lo cor del q^e devotament medita la triunfant Resurreccio del S^r, y Ascensio al Cel, la Vinguda del soberano Cruxit, la Assumcio de Maria S^{ta}, y Coronacio en la Gloria. Es cert q^e tals dulzuras, glorias, y suavitate sols qui las experimentan poden vn tant explicarlas, al mateix temps q^e xeront a menut, y ab tota devocio lo Rosari se forman coronas de tant dolors, y entre espinas gloriosissimas Rosay.

in Manuali
Cap. 28

O si ara pujay a ocupar lo sagrat de est pulpit aquell afortunatissim Novici, q^e com se referia en las Chronicas de la Serafica orde, q^e ensenat de la mateixa Reina dels Angels Maria S^{ta}, y Repetint moltes vegadas sa Corona, o N. Rosari, fou vist en cextra ocasio de son Mestre, ~~donant~~ molt elevat y devant de ell, vn Angel molt resplendent, q^e tenia en las mans vn fil de or, y en ell anaba entilant vnay hermosissim Rosay q^e li exiam de la boca, y de quant en quant entilacaba vn fragorantissim Nixi; fins q^e ocupat ja

tot lo fil de or, juntaba lo Angel say dos extremitats, y feta una corona la posaba sobre lo cap del mateix Noxi. Y guens dixia est, guens explicaria del gustos deleytes y suavitats q. alli sentia; guens dixian, y explicarian tants altres de qui se referencia en variay historiaz huxelay agradas entre aparicions de Angels, de la mateixa Rejna del Angels, y de Jesuy fruit Benditissim de son ventre: No es pera mi fiels meus, no es per mi explicarlay, prouabo vosaltres mateixos: gustate, et videte; passant molt amenut ab tot afecte, y devocio, lo Sant Rosari.

Deixem puey deixem aquells deleytes sensuals com segons solen encarag^{ent} gentil nos exorta: voluptatem fuge; puey q. a estos lor Arichy anomena^t Talentino, font, y mina de rotay lay calamitats del orabe, Tullio, la major peste dels homens; y Plato, cevo de rotay las maldats; perq. com expressa Seneca, quan mey tierz rrament nos abraçan, mes cruelment nos ofegan, y nos succeia com a Plauco, q. se ofegá en un estan de mel; no sriam no tant locos com Etiogabulo, q. ell mateix se dis posaba lo pan de orozos ayguay, aton pagues dolzament ofegarse. Alcem alcem un poc los vlls de la terra, concide xem lo olor suavitat, y fragancia Celestial de lay rosas del S. Rosari de Maria, y si Lucio Apoleyo deida exist q. lo sea q. tenia de home, deidaat lo de bestia, lo debia a lay Rosas consagradas a la Rejna de las Lloras; molt mey pot esperaa deurex lo rex de Christia entre mil dulturas, a lay Rosas dels Rosaris, q. ab devocio resa. Y si Homero atribuia coro nay de Rosas als heroes vencedors, Aquiles, Hector, y Eneay, y Cornelio Cipio volque entrar a Roma ab ses soldat tri unfanets coronats de Rosas, quant mey los Christians coronats de lay Rosas del Rosari de Maria asseguraa la Corona de eterna Gloria. Ca puey coronemuy nos Rosis, pavem pavem amenut lo Sant Rosari peraq. adornats de estay coronay de Rosas assegurem delicia, gustos, y suavitats sens igual en esta y la altre vida. In ipsa digne tipo ubi digne bullent. vivent in sui immortales in eterna. S. Cap. 11.

+ volapras
Composi
maxime de
le sar. ep.
linguista;
Sed cito
implet, et
toto est.
Seneca
A Comma

+ p. cap. l. com. dia
Solano: Roja
ubi Vadiay
egerit son:
re eleva q.
hento q. sen.
yal de f. f. f.
lo coronay
de sui roia.

Sermon del Juicio Universal.

Cum venerit Filius hominis in Majestate sua
tunc sedebit. Mat. 25.

Padre Eterno! Y será verdad, que aquel nuestro Unigenito Hijo, que venido de nra carne, le enviaron en la tierra, paraq en qualidad de Salvador, sacase al mundo de la dura esclavitud del pecado, le enviareis de nuevo con divisa de Juez inexcusable; paraq con su misericordia Omnipotencia deprime la audacia de los Pecadores? Será verdad, que aquel vno Hijo, que nauado en las pajas de Belen, elevó a nueva vida a todo el genero humano, le veremos otra vez en un trono de Majestad, circuido de nubes, y de llamas, para celebrar con pompa de honras las últimas espantosas coqueias, a quantos son desgrauados Hijos de Adan? Será verdad, que aquel vno D. Hijo, que despues de haverlo maltratado los hombres con las mas ignominias penas, le enviaron a vos adolorado de llagas, recibidoy por nra redencion le enviareis un dia armado de rayos para reducir a ceniza la insolencia humana?

Si; el despecho de los obstinados Pecadores, que avivados mil veces se valen de la misma Misericordia, para abusarla, van multiplicando la ira para el dia de la ira; raron es que despues de tantos siglos de Paz venga finalmente un dia de Juicio universal, que llame a resaca denucia a los implacables Pecadores. Asi lo asegura el Evangelio, que no se puede recordar sin honras: Cum venerit Filius hominis in Majestate sua et omnes Angeli ad eo tunc sedebit. Es assi; mas O quantos fieles solamente de boca lo confiesan con la lengua! O quantos infieles de corazon lo negan con las obras! Pero habeis de saber, que despues de un largo giro de siglos, prescrites por los divinos decretos, conocidos solamente por la mente del Eterno Padre, delenre de esse Dios, que agora veis en esta Cruz, sera citado para comparecer todo el universo.

O que dia van Jural! Espantoso dia! Porq la sola vista de ese Juez con sola su formidable vista, barrará a haver remótar los mas terros corazones. Figurateo dia! Porq la division hazible de un sutil azarman, donde con la balanga del Sanguanio se pesaran todos los enames delitos, todos los leues, y aun levísimos pecados. Doloroso

día! Por la acerbidad de tan nemenda sentencia, que a los infelices reprobos será un río de eterna condenación. Verá ai Oo mis las nes fatales causas de aquel funesto universal Juicio. Mas yo resumiendolo a menos, quiero decir que el día del universal juicio será para nosotros un día espantoso; pagj seremos por un Juez sin Misericordia: Un día de rigor; pagj seremos reos sin Abogado: Un día de dolor; pagj havremos una sentencia sin apelación. Tres puntos del sermón, nes argumentos para la ora atención.

Primera Parte.

La diferencia que hay entre la primera venida de Jesucho al mundo; y entre la otra, que será para reducir al mundo a su fin, no es otra, Oo mis, sino que en la primera es, para hacerse Hermano nro, romando nra humanidad; y en la 2a venida para ver si hemos vividos como Hermanos suyos. En la primera viene para ser nro Padre, dandonos un nuevo ser en la gracia del bautismo; y en la 2a viene para ver, si nos hemos portado como sus legítimos hijos. O dichosos nosotros, si pudiésemos entonces testificarle la hermandad conatada con El, expresada con una vida immaculada! O si hubiésemos conservado el bautismo con recibido en su Excelencia, sin degenerar de los carumbes paternas! Gran dicha sería la nra! Desgrajosamente lo experimentamos el Padre mas afectuoso que jamás. Mas despues que en aquel fatal día seremos conocidos por sus hermanos, mas hermanos noidos; seremos conocidos por sus hijos, mas hijos espurios, le tendremos que experimentar a pesar nro por un Juez sin Misericordia.

El mayor exceso de su infinita clemencia que ha mostrado con el Hombre el Unigenito del Padre Eterno, fue sin duda, el hermanarse con nra fragilissima humanidad. Es esta aquella obra, que obliga a las mas sublimes Intelligencias del cielo a la mas estana admiración, y a concebir en cierto modo invidia a la nra condición, ennoblecida tanto con la union hypostasyca del Verbo Divino. Loque no queriendo unirse con su noble naturaleza, parece que la aprecio menos, que a la enfermedad, y bagesa humana, con quien se estrechó tan intimamente. Gran admiración día fue esta, y resplandee ella tanto mas, quanto parece gloriar el Señor de ser llamado nro Hermano. Dicese Hamby me.

Pero Yo ingenuamente digo, que sería mejor para nosotros, si ja-
mas hubiésemos participado una granja tan grande, que después
de haverla participada, haverla envilecida con la villanía de
nras. villisimas acciones. Y a la verdad si creemos al Apóstol
S. Pablo, el unico blanco de Dios en hacerse nro Hermano, no
fue otro, que conociendose Nosotros sublimados a tan elevada
esfera, curassemos igualmente con la practica de las virtudes,
y con la fuga de los vicios, de no degenerar de nro noble linage.
Apparuit dice el Apóstol, Apparuit benignitas, et humanitas Sal-
vatoris nostri Dei, ut pie vivamus in hoc seculo. Y en efecto
debe ser así, porq. redundaba en injuria del Hermano, que es bu-
eno, la malicia del otro, que tiene una vida liberrima.

Hora, ya
que no podemos negarme haver Vosotros mas de una vez come-
tido traicion contra de este tan Santo Hermano, tan cercano,
tan inimico con nosotros, de que modo pensari que le hallareis
en el dia del Juicio? Que pensari tal vez, que el Pasentorco con-
nabido con el le hará olvidar los agravios recibidos? O que lo:
cusa! Seren conocidos por sus hermanos; mas sabeis como? Del
mismo modo que conocio los suyos Joseph Virrey de Egipto. Oídlo
por vida vsa. Apenas pusieron el pie en aquel reino las Her-
manos de este Principe, luego fueron de orden suya conducidos
encadenados ante su tribunal, publicados a von de rompera del
crimen de Espias, y asesinos. Allí cargados de cadenas fueron
arramados delante su nono. Con la cara llena de confesion es-
pezaban ya ser condenados, o para su miserable vida enre-
cepas, o a morir^h atorcados en un patibulo. Mas quando fue, que
desmayados del todo perdieron toda su esperanza del perdón?
fue quando conocieron, que aquel, que estaba sentado en el nono,
de Juez era el Hermano tan perseguido de ellos. Con su Joseph tra-
zer vestes, quem vendidim. Eras no fueron voces, sino sacras; no fue
hablar, sino un nono, que hizo Joseph; Porque derrubando en tierra
a los amarecidos Hermanos, no tuvieron animo de responderle una
sola palabra. Así pues, no quando se vieron vergonzosamen-
te presos por asesinos, no quando se vieron ~~ser~~ convencidos de
espias infames, sino qdo se vieron convenidos por Hermanos nau-
dores de el aborrecido Hermano palpito de espanto sus conaciones
y con todo Joseph fingia.

Ahora, que pueden esperar los Pecadores al comparecer delante de
este su perseguido Hermano, quando fingia como Joseph, mas
de ora iá indignado por haver despreciado su gracia, y pro-
fanado su sangre? Fue oyanto al sentirse sonrojarse: Ego sum
filius hominum, scietis vester, quem vendidistis! Mirad indignos,
mirad diá mirad indignos de mi Paciencia: Yo soy el mismo
que quise ser vño hermano. Mas o desleales que fuizis? Era
vño Hermano, y me vendisreis por un vil interes. Era
vño Hermano, y me ofendisreis con mil vimpexios. Era de la
vña sangre, y me asesinastesreis con raras puñaladas, quantos
culpas comenisreis. Era de vño linage, y me crucifisistesreis en
una afrentosissima cruz. Ecce hominem, quem crucifisistis.
Ecce Deum, et hominem, in quem credere noluisistis: Videris vult-
nera, que inflisistis: Agnosistis latro, quod perugistis, quo-
nia propter vos et per vos apertus est, nec tamen inmare
voluistis. Ha Christianos! Y de que consuelo sera para Vos-
nos hablarle con el sentimiento de Hablaan: Fratres sumus,
si convencierendonos de traidores Hermanos, con esso veremos,
que de nño hermano sea para nosotros un Juez inexcusable!
De que nos servira haver sido sus Hijos, renacidos a una vi-
da nueva en el santo bausismo, si convencierendonos por sus
Hijos espurias nos echará de si, como bastardos, y agenos de las
costumbres del Padre.

Por más grande que sea el amor que como
de su fuente nace de la union de Padre y Hijo, y
Hermano, con todo es inferior a aquel, que resulta de la re-
ción de Padre a Hijo. Porque el ser de un Hermano no se halla en el
otro; pero el ser de Padre se halla en todo Hijo. De aquí es, que Dios en
los primeros siglos no podía dar pena mayor a los Padres, como casti-
garlos en sus mismos hijos, porq de este modo la pena era al doble acer-
va, en vez el Padre castigar al Hijo, y en el Hijo verse castigado al mis-
mo Padre. Por lo q no satisfecho aún el Corazon de Jesu Cho en hacerse
nño Hermano quiso pensar del amor de Hermano al de Padre. Como lo
hizo El, dandonos un nuevo vaso en virtud del agua bautismal. Porque
al darnos El en el bausismo un Da gracia, y un De Espiritu, viene a
hacerse qual Aníma de nña Aníma, y qual corazon de nño Corazon.
Y en verdad un Christiano, no tanto es Hijo de su Padre terreno, por haver
sido de el engendrado, quanto es Hijo de Dios, porq fue de El regenerado.

rado en el S. Bautismo. Por lo que hablando Santiago de esta Filialion, la llama Regeneracion, por enseñarnos quan verdadero es, que una Persona bautizada es verdaderamente Hija de Dios, con una ventaja superior a toda otra generacion de la carne.

¿Ahora para comprender
quanto, y qual sea la obligacion que viene por esto qualquiera de
los Fieles lo dice con pocas palabras el Evangelista S. Juan. Qui dicit, ve in ipso manere, debet, sicut ille ambulavit, et ipse ambulare.
Ved toda la obligacion de quien Profesa el Evangelio. Pasa los caminos mismos, que Jesu Christo ha pasado, seguir puntualmente al Senyor, como hijo a un Padre, sin declinar a una parte, ni a otra de su norma sagrada. Debet, sicut ille ambulavit, et ipse ambulare. Obligacion es esta volemmente jurada delante de Jesu Christo por qualquiera bautizado. De donde es, que tambien de esto en particulas pregunta El hacer exorta inquiricion en aquel espantoso dia. Que quiero decir con esto? Que sea vez vi nra vida fue conforme a la vya: si las costumbres de hijos fueron semejantes a aquellas del Padre; si la copia de los Christianos concuerda con el Original de Jesu Christo. O que caso de confusion! Ver a Jesu Christo el Padre, y cabeza de los Christianos, sentado con magestuoso nono para ver no ya Padre sino Juez severo de sus propios hijos! Ver a Jesu Christo con el libro de su adorado, y de nro profesado Evangelio para ver quanto discorda la malicia de los contumaces observadores de la santidad de aquellos santificados preceptos! Pobres de nosotros! Como a un caso tal veremos conocidos por lo que vomos! Quantos hijos Adulterinos comparceran? Quantos excomunicados? Quantos pastores illegitimos? O quantos con el caso: sea en la frente de Christianos, se hallaran Hijos del Atheismo? Quantos alistados bajo la bandera de la cruz veran convencidos por conjurados del Crucifijo!

En los primeros siglos de la Iglesia era costumbre, conservar aquella vestidura blanca, con la qual eran vestidos los Christianos recientemente bautizados. Al fin de que, acaeciendo que alguno de ellos, vencido de los tentamentos, renegase de la fe, se le mostraba el dicho vestido para su afrenta; para que en un blanco pergamino leyese aquella Profesion, que havia hecho a Dios, que despues no havia mantenido. Tal me parece, que practicara Jesu Christo en el dia del Juicio, contra de aquellos Christianos, que no obstante la promesa hecha a El en el Bautismo, viven de tal modo, que apenas se puede hacer

Diferencia entre ellos, y entre los Enemigos de la Fee. Allá el Sr con el rostro todo indignado, tomara en la mano aquella vestidura, que en el bautismo declaro a los bautizados inocentes, y limpios de todo reato de culpa. Y todo encendido de ira mandandola a los Chistianos preparadores. Mirad, dize, Indignos de mi nombre, mirad aquel vestido, que yo como Padre os puse sobre alla luego en el oro naces para agregaros conne mis amados Hijos. Esta es aquella honorifica toza, que no se os fue dada por otro fin, sino para qd candida la trayeres a este mi tribunal. Si lo jurastes con vna propria boca, declarandolos entonces contrarios conjurados de vros contrarios enemigos.

Mas donde esta el cumplimiento de vna Promessa? Ha infieles! Vosotros sois aquellos, que en el punto de ser bautizados renunciastes a la culpa. Pero ahora hallo yo, que sin contar los pecados leves, de los mas enormes comeristes a millares. Vosotros sois aquellos que fuistes señados con mi vivifa cruz, en argumento de que fuerais publicos defensores. Pero yo hallo, que fuistes enemigos de ella hasta la muerte. Vosotros sois aquellos a quienes he puesto val en la boca, para denotar la sabiduria con que debierdes regular vna lengua; y yo hallo que no lo haveis hecho. La haveis desenfrenado enormemente hasta contra el cielo; hasta a despreciar mi S^{mo} Nombre. Vosotros sois aquellos, que fuistes unguidos con la sagrada Chisma, para declararos quasi mis sacerdotes en el grande templo del mundo. Y no menos Religiosos, y reverentes que vosotros haveis sido los Turcos, que jamas han profanado sus Mesquitas en tanta desvergüenza que haveis apreciado poro bagatela como vosotros haveis profanado mi S^{mo} Nombre. He aqui unos clarissimos argumentos de que haveis apreciado poco aquella gracia, que os agrego a mi Filiacion. Ahora pues ya que vosotros no me haveis onrado como a vno Padre, tampoco yo os conosco por Hijos mis verdaderos, sino por Hijos adulteros, por Hijos bastardos de mi Iglesia, por Hijos Illegitimos de mi Causa.

Con esos sentimientos hablara en aquel dia el D^o y Excmo Juez; y vosotros que podreis responder? Sabed que. Oid a Tertuliano. El mejor partido que hallara quien no ha vivido como a Chistiano vera el estado reconcentrado en el abismo de su confusion. Anima rea ibi stabit, nihil habens dicere. Pero convenido como Hermano mayor a Cho, quien le fue Hermano verdadero; convenido de Hijo de ilustre de Cho, quien le fue Padre verdadero, en el mismo punto, que le experimentara un Juez sin misericordia, vera tambien que hace la figura de un Abogado.

Justicia, porq el Pecador será heo sin Abogado.

Ahora, que es tiempo de Misericordia la causa de los Pecadores es patrocinada de varios Defensores; y el mismo Dios, que no castiga sino quando no puede mas sufrir ha destinado a beneficio nro muchos Abogados. Abogados son los Santos del Cielo; Abogada nra es la Virgen y Madre Santisima; y Abogado es tambien el mismo Dios humanado. De los primeros es cierto que son nros Intercessores; porq en tanto la D^a gracia se nos es concedida, en quanto que multiplicatis Intercensibus nos la impetran. Si hablamos de la Virgen, no hay momento que no la invoquemos con este sobrenombre, diciend^o: Eya ergo Advocata nra. Finalmente del mismo Jesu claramente lo dice el Evangelista S. Juan con estas palabras: Advocatu habemus apud Patrem Jesum Christu. Si, estos son nros Abogados. O quantas veces por ellos, de heos de las eternas llamas, nos hacemos capaces de los gozos eternos! Ya os lo he dicho, que esto es ahora, que es tiempo de Misericordia. Mas no pasará asi en aquel dia reservado solamente a su venganza. Los Escogidos del Cielo, que ahora hacen de buena gana nras partes, quanto entonces seran amigos de Dios, tanto mas seran enemigos de los Pecadores. Alana que ahora es el mas fuerte asilo, y Refugio de quien peca, será entonces su mayor contrario. Jesu, que ahora, qual nro defensor con todas sus amorosas lagas encara, nada al Padre, no alcanzará tantas veces el favor de la Misericordia, en aquel fatal dia se nocará en juez tan implacable, que abrasará con llamas de indignación a todos los insensatos. ¿Que? ¿Que ley mandada, que siempre Dios haya de quedar vencido por los Pecadores? ¿Serán tantas veces, que les ha tolerado sin castigar. Es menester q ha despecto de los Pecadores triunfe de ellos Dios una vez.

Des veni-
cerá, si, les vencerá en aquel dia, quando venido El en su tribunal en el valle de Josafat mandará a son de tambores y trompas comparecer delante su nono, quantos hijos de Adan han sido, son, y serán; para escudriñar con toda justicia las maldades cometidas. Al examen, pues, diga el juez eterno, al examen, y a juicio o castigar. Surgite in iudicium, venite ad iudicium. Todos, todos comparezcan, luego, luego... Mas a quien llamaré Señor? Vengan sea primero los Sacerdotes; porq in iudicium a domo mea. Ay Sagrados ministros del Altísimo! Nosotros seremos los primeros de ser juzgados; porq nosotros somos los jueces supremos del mundo. Aquí, pues, estoy

Yo, o Juez severissimo: Ven aca Sacerdote, ven aca Predicador: redde
rationem villicationis tuae. Yo se he alzado bajo la insignia de
mi Capitan Franc, paraq[ue] hecho imitado de tan buen Padre, me
gases como El a ser un Angel Seraphin en carne. Yo se he pro-
movido al ministerio de mi altar, paraq[ue] apareciendose con mi
cuerpo, y regalandore con mi sangre, viniesses a ser por tu virtud
un nuevo Dios en la tierra. Yo se he confiado la Predicacion de
mi Evangelio, paraq[ue] anunciando mas con el exemplo, que con las
vozes, encaminaves por la cenda del cielo tantas almas, que ca-
minan al Inferno. Dame cuenta aora de aquellos as, que has
gastado en la religion, sin vivila como Religioso: De nes votos
que me prometiste mas no observados: De haver conservado bajo
de un saco de penitencia las passiones rebeldes. Dame cuenta
de tantos millares de sacrificios, celebrados sin el aparejo debito.
De aquellas veces que has depositado mi cuerpo dentro de una
cueva de inmundicia: De tantas absoluciones dadas a Penitentes
relapsos: De tantos pensamientos, que has fomentado en tu am-
biciosa, y vana mente. De tantas palabras salidas de tu boca
de mal exemplo. De tantas obras que vivieron de no plazer pa-
ra pecar el Domingo. Dame cuenta de tantas veces, que has
predicado, por solo el premio de la vanagloria: De aquellas
compuniones que no causaste con el sermón. De tantas almas
ahora condenadas, paraq[ue] no cuidaste convertir las con tus sermo-
nes. Dame cuenta, dame cuenta: Ah no may Juez Severissimo!
Que todo es verdad quanto me opones. Et non potero tibi res-
pondere unum pro mille. Ay de mi pobre Capuchino! Ay de mi
infelicitissimo Sacerdote! Ay de mi desventurado Predicador! Muy
oyganos a los demas.

Surgere mortui, ventre ad Judicium. Quien se llama?
Sean conducidos aqui los Abogados de los tribunales. Sea desgraciados Ju-
risas. Yo he puesto en vna mano la Judicatura de los Pueblos, a fin de que
remiendo en la mano la balanga de la recta Justicia, fuesen por vos-
tros justamente condenados los reos, y de la razon absuertos los Inno-
centes. Dadme pues ahora cuenta de quanto haveis obrado. Mas ha infelices!
Yo hallo que haveis emprendido a centenares de causas; que de Clientes
haveis a millares; mas encuentro que las causas de los pobres o fueron
dejadas abandonadas, o por falta de socorramo fueron ellos condenados a
la pena injustamente. Al comarais las causas de los nobles, o porque

Fueron patrocinadas de los favores de los Grandes, o favorecidas del em-
peño de una Dama han sufrido presto a desgracia de los Inocentes.
Y que? Que pensabais tal vez que havia de estar siempre sepultada
la bellagueña? Ya, ya ha venido el tiempo de hacerla presente a
todos. Tu fecisti in abscondito; ego aurem faciam versus hoc coram om-
nibus Filiis Israel. *Adelante.*

Surgite mortui &c. Quien se llama? Se
llaman los Padres, y Madres. Aca Madres ciegas. Aca Padres infelices.
Yo os he arado con el mudo de un Sacramento a fin de que vivien-
do vosotros, como Santos con la santidad del matrimonio tuvierais con-
tificados vros hijos. Dadme cuenta ahora de vra fidelidad. Ha mi:
serables! Leed en este libro de una en una aquellas amistradas
sospechosas, que mantuvieris. Leed aquellos vicios adulterios, que
ocultaréis: Leed aquellas impurezas, que en tal parte comeréis.
Mirad aqui a vras hijas condenadas a los infernos por oro mal
ejemplo, y para no supieris educadas. Pues ahora me pagaréis
de contado con castigos eternos la perdida de tantas almas a vros
encomendadas. *Amicus coram de manu vra requirit. Adelante.*

Surgite mortui &c. Quien se llama? Se llaman todos: Hombres, y Mu-
geres; Padres, e Hijos; Sacerdotes, y Legos; Magnates y Plebeyos; Seño-
res, y Siervos; Pecadores, y Justos; todos aca a mi Tribunal. Sigue que
oro descubrir la Conciencia de todos, paraq con esta clara manifes-
tacion quede ofrontado un Sacerdote here a vista de un Seglar
innocente: Un Padre escandaloso delante de un Hijo virtuoso: Un
Señor insolente viendo a su vasallo oprimido: Un Pecador arrogan-
te a vista de un Justo vilipendiado. O Dios! Y quien podria sufrir
tan cruel verguerra al verse publicados delante de todo el
mundo aquellas mismas culpas, que con tanta cautela se tienen
ocultas a los Confesores! Este examen os cito Christianos! O
entonces si, que sera acabada por mi, sera acabada por vosotros,
sera acabada para todos! Tenne tanto quid ad hoc respondebinus?
Que podremos responder al Juez, os pregunto con el P. S. Agustin?
De que nos valdran las excusas? A que oro nos apellazemos? Quien
hara nra parte? Quien tomara nra defensa? Ya os les enla
siente, que disculparéis echados al patrocinio de los Santos Amigos
del Juez; o a la compassion de Maria su Madre Amantissima, o
a la Misericordia de Jesu Cho. Mas hay engañados! Si estis ser-
van vras esperanzas, sabed que todos en vez de abogar, agravarian

mas las culpas. Así porq los Santos sean Simulacros del Juez,
y por consiguiente recibibles @ de sus enemigos los Pecadores. Así
porq Maria es Madre verdadera del Juez, sea la primera
en vindicar las injurias hechas a su Hijo. Así tambien; porq
Jesu Cho si fue con nosotros todo Misericordia, quessa castigara
entonces las ingratinudes de los Hombres.

Demos una ojeada al Evan:
gelio. Hablando de aquel ultimo dia el Señor, hace saber que los
primeros mensajeros, de los quales sea precedido aquel fiero dia
sean las señales, que se vean entonces en el Sol, Luna, y estrellas:
Eunt signa in sole, luna, et Stellis. Mas paraq estos señales
en las estrellas? y en la Luna? Porque tambien en el Sol? Ya sa:
beré que los Señores mandan aquellas luces solamente nos embian,
que a ellos comunica el Mayor de los Astros. Y si este se dejara ver
entonces por aquel tiempo eclipsado, repulsado como Eclipses deja:
rá todos los demas Astros. Enna aqui la comun de los Expositores,
y pasando de la letra al sentido moral, dicen, que por las estrellas
se comprehenden los Santos del Paraíso; por la Luna, Maria; y por
el Sol Jesu Cho. Ahora decidme: con que señales aparece al presente
este Sol Divino? Con señales de clemencia, y con rayos de Mis:
ericordia; porq Advocatú habemur apud Patrem Jesum C. Por lo que
los Elegidos, y Maria, que a fuer de otros menores tienen parte de sus
luzes los experimentamos tambien Piadosos Defensores. Mas en aquel fa:
tal dia? Ha que noceran la casa los Planetas? Parebit signu Sibi
Homini: transcurrat este sol de Justicia, mas sin los rayos de su Mis:
ericordia: transcurrat mas con señales tan espantosas, que de ter:
ror recará los rostros de los mortales: Arescentibus hominibus pro:
pimore. Pero para los Electos, y Predestinados se verá venido de las
mismas qualidades de Misericordia. Stella cadent de celo. Los Santos,
de Abogados nros se noceran en Jueces rigurosísimos. Et Luna? y
Maria? Por no hacer su parte de Abogada, no quessa comparecer
en aquella funesta scena. Et Luna n dabit lumen suu.

Ahora pues
hallandome al Pecador, en medio de tanta confusion, y lo que es peor
Homo reo de millares aretrados en un tribunal tan riguroso, no
solo no haver quien por su defensa diga una palabra, sino que por
su cruel tormento todas las criaturas hacen las partes de Jueces.
Entre tantos argumentos de desesperacion, como tendrá animo de
esperar una pequenita censella de Misericordia? Tu fonte le clama

S. Eugenio, Misericordia petet, primus de Misericordia contempni Iudicant.
dest? Ha que este sea verdadero de Judo derendido tanto tiempo, y irri-
rado con la insolencia de los hombres, amenagará solamente, maga,
muertes, venganzas! Que mas? O Dios! Deseneos, si potete; solo resta
caer sobre vña cabera el ultimo rayo de equanto, que verá una
sentencia inapelable! Sentencia inapelable! Ay de mi! Aquí co-
miengo a remblar antes de voronos: Aquí me palpita el Corason:
Aquí vacilla mi entendimiento! Sentencia inapelable! Si quien
lo duda? La sentencia que dá a este Juez no admite apellation.
Ultimo golpe, ultima espada, que a voronos quiebra el hilo de la vi-
vencia, y a mi rompe el del Discursio. Segunda Parte.

La ultima funcion, con que se cierra todo tribunal es la sentencia. Ena empresa
todas las veces, q no es acceptada admite la apellation a otro tribunal; mas vabéis
qdo? Ideo la sentencia fulminada contiene algun gravamen, y danyo al Rei: o
bien, qdo el tribunal que condena conoce tribunal superior; o bien qdo hay
tiempo de apellarre. Veamoslo brevemente. En primer lugar: Ella será
una sentencia justissima, así como dicen los Theologos, qdo Dios tasa la
pena siempre la tasa ctra condigna. Sin pues no conteniendo en si algun
gravamen, cierrase por esta via todo lugar de apellation. En 2º lugar,
el Tribunal de Cho no conoce otro superior. Porq, si bien en quanto homi-
bre sea el inferior al Padre, y deba el juzgar en qualidad de hombre,
de ninguna manera el mismo Padre, tal vez para mostrar que los de-
cretos de su hijo sean sin apellation, querra meterse en la causa uni-
versal de los Pecadores, segun nos ensena el mismo Cho en el Juan. Neq
Pater iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio. Y veis aquí la ora
causa, porq su sentencia verá sin apellation. Finalmente se prueba
de la circunstancia del tiempo necesario a la apellation. Porq declar-
ando el Senyor a los Apolos, quanto haya de durar aquella na-
giva scena, no nos asegura mas tiempo, de aquel que gataria un rayo
en el cortex del oriente al Occidente. Sicus fulgur coit ab oriente, et
parit hinc ad occidentem, ita erit advenus Filiu hominis. Tanto que
dicho, y hecho será en un tiempo, en q verán los Pecadores fulminada
y coecutada su sentencia.

Sin esperas de recurrir a otro Juez
menos riguroso, deberan de buena o mala gana recoger la cabera a
quanto verán decretado de este inecorabile Juez, que despojado de los
afectos de compassion les destinará a las llamas sempiternas. Ite male,
dicit in ignem eternu. En estos pocos terminos se incluye el tenor in-
fante de la sentencia justissima. Pocos terminos, sí, mas o quanto
pensaran sobre las espaldas de los condenados! Porq en ellos está es-
preso todo el mal, que deberan sufrir, y todo el bien de que quedaron
privados. Discedite a me. Ved toda la pena de danyo: In ignem eternu.

ved toda la pena de venturo, en que veran los Reprobos eternamente anegados.
Que sea como un delirio: Apartaos de mí, que soy vtro Dios, vtro Padre,
Principio, y vtro ultimo fin. De mí que soy vtro Redentor, que por vtro
nos me hizo hombre, que para salvaros me sujeté a la afuera
muerte de Cruz. Discedite: apartaos lejos de mi presencia, de mi
protección, de mi reino. Discedite, apartaos de la compañía de este
Angel, que os di' por Custodio; de la casa de otros Santos, que fue
son vuestros Abogados: de la casa de mi madre, que tambien indigna
nada no os puede ver. Maledictos maledictos, y maledictos en el alma,
maledictos en el cuerpo, maledictos en el entendimiento, maledictos en la
voluntad, maledictos en vros sentidos interiores y exteriores, maledi-
tos en vros mismos, maledictos en vros compañeros, maledictos en
el tiempo, y maledictos en la eternidad. No os aparto de mí, para qd
vivais segun vtro Capricho, como habeis hecho hasta ahora: Os aparto
para encerraros en una prisión, donde los muros son de fuego, y
vros paredes son paredes de fuego el techo de fuego, el pavimento de
fuego, el aire de fuego, las cadenas de fuego, y todos vros pene-
nados de fuego. Discedite a me maledicti in ignem aeternu.

O que
sentencia tan terrible! O que espada de dos cortes! Será esta una
espada tan afilada, que separando al Justo del Reo, al Reo del Justo: al Padre
del Hijo, y al Hijo del Padre; al Marido de la mujer, a la mujer del Marido;
al Sacerdote del Lego, al Lego del Sacerdote; al pobre del Rico, al Rico del
pobre, para su ultima agonia, para su ultimo golpe iuncti in suppliciu
aeternu; iuncti aeternu in vna aeterna: los Reprobos para siempre en el
infierno, los Justos para siempre en el Paraiso; y enserenao o que
verguenza! O que confusion eterna! La mayor verguenza, que debiese
cubrir al corazon christiano, yo creo, sea esta: Que con la certeza
de tanta confusion en el dia del juicio, no se averguenza de obedecer
a Dios a la palabra. Ha Christianos! Es posible que querais muy ser
condenados de Cho a un penas sempiterno, que no condenarais vros
mismos a un padecer momentaneo? Es posible que creyendo
vros un dia de juicio tan riguroso no hagais ahora juicio de vros
vida?

Ha no sea asi, o severissimo juez! No nos apartados del temor
de vro juicio os replicamos con los sentimientos de vro siervo Geronimo:
Memento furor tuus iudicium, ideo cruci tuae crucifigentes omnes
concupiscentias carnis, tibi convivere, tibi commori, tibi consepeliri
parati sumus. Si, viva volamente crucificada con vos la nra car-
ne: mueran todos nros afectos carnales, y quede sepulturado todo
fusto de grandera humana en vna sepultura. Para qd en aquel
dia, en que se entendaa al fuego de vro furor, no seas en nosotros
un juez sin misericordia, y nosotros no seamos delante de vos unos
Reos sin Abogado; y finalmente no hayamos de esperar de vos
una sentencia sin apelacion. Dios lo haga. Amen.